

Seminario de Investigación

CAMINAR Y FENOMENOLOGÍA: PROPUESTA DE IMAGINARIOS URBANOS A TRAVÉS
DE PRÁCTICAS ERRANTES EN EL BARRIO SAN DIEGO.

ESTUDIANTE: MAURICIO FIGOLS PAZ DE LA VEGA.
PROFESOR GUÍA: RODRIGO VERA M.
SEMESTRE PRIMAVERA 2021.



FIG. 1. JUEGOS DIANA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

AGRADECIMIENTOS

A MI FAMILIA: FLOR ANGELA, MAURICIO, JOAQUÍN Y MANUEL POR EL APOYO INCONDICIONAL.

A MIS AMIGAS Y AMIGOS POR LAS RISAS Y LA CONFIANZA.

A MI PROFESOR GUÍA POR LA PACIENCIA.

A MIS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS QUE ME AYUDARON EN ESTE TRABAJO.

Y AL BARRIO SAN DIEGO.

ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN	10	10. DESARROLLO DE INVESTIGACIÓN	32
2. MOTIVACIONES PERSONALES	12	10.1 CASO DE ESTUDIO	32
3. ¿POR QUÉ CAMINAMOS?.	13	10.2 RESULTADOS	33
4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	16	10.3 PUESTA EN PRÁCTICA	34
5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.	17	10.4 LUGARES DE RECURRENCIA PERCEPTUAL	34
5.1. PREGUNTAS ESPECÍFICAS.	17	10.5 SITUACIONES RECORRIDAS	36
6. OBJETIVOS.	17	10.6 DÍA	37
6.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	17	10.6.1 SITUACIÓN EXTERIOR - CALLES Y PASAJES	37
7. MARCO TEÓRICO.	18	10.6.2 SITUACIÓN TRANSICIÓN - CARTELES Y SIGNOS	46
7.1. EL ANDAR, EL “FLANEUR” Y LA DERIVA.	18	10.6.3 SITUACIÓN INTERIOR - GALERÍAS Y VITRINAS	53
7.2. EL NECESARIO CAOS DEL RECORRIDO COTIDIANO.	22	10.7 NOCHE	63
7.3. IMAGINARIOS, SUBJETIVIDADES Y CUERPOS.	23	10.7.1 SITUACIÓN EXTERIOR - CALLES Y PASAJES	63
7.4. EXPERIENCIA E IMAGEN EN LA FENOMENOLOGÍA.	24	10.7.2 SITUACIÓN TRANSICIÓN - CARTELES Y SIGNOS	73
7.5. PERCEPCIONES DE ESPACIOS: FENOMENOLOGÍA EN LA ARQUITECTURA	25	10.7.3 SITUACIÓN INTERIOR - VESTÍBULOS Y ESCALERAS	82
8. METODOLOGÍA.	28	11. CUADRO SINTÉTICO	88
8.1 OBSERVACIÓN	29	12. CONCLUSIONES	89
8.2 FOTOGRAFÍAS	29	13. REFERENCIAS	92
9. ESTRUCTURA METODOLÓGICA.	30	14. REFERENCIAS FIGURAS	93
		15. ANEXOS	96
		15.1. DERIVAS	96
		15.2. NOTAS DE CAMPO	107



FIG. 2. CARRUSEL JUEGOS DIANA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 3. PANORÁMICA CALLE CÓNDOR, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: JOAQUÍN FIGOLS P.



1. INTRODUCCIÓN

El andar es una acción cotidiana que las personas llevan a cabo por múltiples razones. Se puede realizar en diferentes lugares, días y horas. Caminar en zonas rurales o urbanas es una experiencia que posibilita a la persona construir un determinado relato entorno a esta. También puede caminar acompañada, en grupo o sola. Pese a esto, las caminatas gozan de ser una experiencia personal que es irreplicable en otras personas. Aquí el relato de cada uno cobra importancia en su originalidad y particular relación con el contexto. La subjetividad de su discurso permite comprender como se relaciona con la ciudad, como dialoga y como perciben los espacios. Ahora bien, la forma en como las personas perciben los espacios tiende a crear imaginarios que suelen conceptualizarse conforme a dicha experiencia personal.

Las prácticas errantes son un campo de estudio interdisciplinar, donde su aporte a la arquitectura nos lleva a entender cómo este acto es vinculante en la medida que el ser humano como ente sensible

puede habitar e interactuar con los espacios, sus formas, materialidades, texturas, sonidos, etc. Por otro lado, los imaginarios que se construyen a partir de estas experiencias sensibles dialogan con la arquitectura mediante la influencia que tienen para crear realidades entorno a lo imaginado. Las ciudades están en constante mutación por la presencia de quienes la habitamos, la ciudad es la imagen de la experiencia vivida. Armando Silva (2007) afirma que la experiencia urbana contemporánea no es genérica, sino que se encuentra fraccionada y que, por tanto, en una ciudad hay muchas ciudades formadas por distintos puntos de vista.

La arquitectura es imagen de un mundo, como a su vez es mundo de la imagen por quien la habita, explora y siente constantemente. A través de simples preguntas: ¿qué nos permite caminar? y ¿qué genera la relación paseante-ciudad? nos proponemos encausar esta investigación para dar solución a una problemática arquitectónica que tiene que ver con cómo el andar nos permite aproximarnos a nuestro lugar de estudio utilizando una determinada metodología para elaborar un imaginario urbano de un lugar desde una perspectiva fenomenológica. Dada la naturaleza subjetiva de esta investigación se deberán elegir las herramientas adecuadas y ejecutarlas con la rigurosidad que merece para poder validar la propuesta de imaginario urbano que se construya a partir de nuestra experiencia personal.

La elección del barrio San Diego se fundamenta en el vínculo emocional que existe producto de habitar este sector tradicional de Santiago Centro durante una etapa de la vida. Caminar en este barrio se transformó en una práctica habitual que emerge de recordar el diario vivir en sus parques, bares, galerías y cines. Junto con esto, se han levantado iniciativas para potenciar este lugar a través de proyectos motivados tanto por un lazo afectivo como por la preocupación por

conservar el patrimonio cultural del barrio.

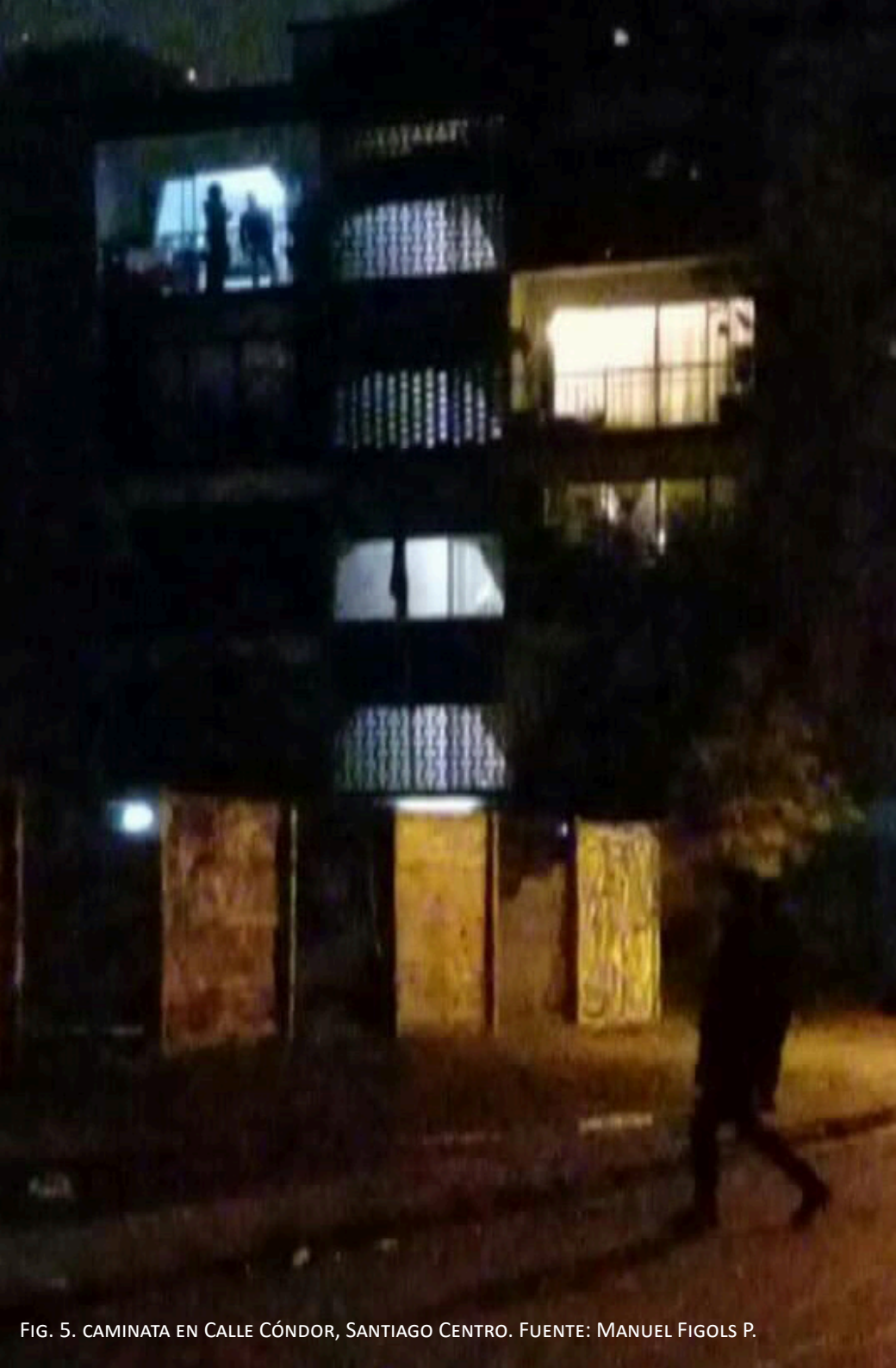
El primer proyecto guarda relación con sandieguísticos un blog fotográfico en la plataforma Instagram que consiste en la publicación de memorias visuales ligadas a experiencias cotidianas entorno a lugares del barrio San Diego, estos pueden ser tradicionales como también pueden ser aquellos lugares que no están a simple vista y que poseen cierto atractivo por el misterio y la poca recurrencia de personas que presenta. El segundo proyecto es el Comité de Defensa Barrial Parque Almagro y consiste en una organización social que surge el presente año como una respuesta frente a la amenaza inmobiliaria que ha dañado gran parte de los espacios patrimoniales que existían en el sector.

Además, cabe señalar que dada las reiteradas caminatas en el barrio San Diego se ha llegado a crear un lenguaje entorno a dichas experiencias. Por ejemplo, salir a caminar por el barrio se reduce a la expresión sandiegar. Expresiones recurrentes como “¿vamos a sandiegar?” o “voy a sandiegar”, simbolizan una forma de comunicarse dentro de un mundo el cual fue poco a poco construido a través de estas experiencias vividas, un mundo imaginado que se inicia con este lenguaje.

Dicho esto, la presente investigación se enfocará en explorar y comprender los fenómenos que se dan a la conciencia de la persona durante el recorrido que se hace por las calles del barrio San Diego. La proximidad con el barrio procura generar una relación dialéctica que nos permita coexistir con aquellos elementos que se desprenden del entorno, como formas, materialidades, texturas y colores; y que son capaces de elaborar un determinado imaginario urbano.



FIG. 4. CALLE SAN DIEGO DIFUSA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



2. MOTIVACIONES PERSONALES

La motivación principal de esta investigación nace por la simple satisfacción de caminar, en especial por aquellas caminatas que se han llevado a cabo en calles y pasajes del barrio San Diego, impulsadas por deseos, sentimientos y un fuerte componente de nostalgia que emana de un constante anhelo por reencontrarse con la cotidianidad de aquel lugar. Es decir, poder observar y vivir cada rincón, cada detalle, cada luz y sombra con una perspectiva y sensibilidad propia que permita poder comprender el caminar como campo de estudio interdisciplinar. Es por esto que no deja de ser interesante vincular una acción tan esencial y, a su vez, olvidada por la sociedad contemporánea con la arquitectura, y cómo a partir de esta relación se pueden construir relatos e imaginarios urbanos.

3. ¿POR QUÉ CAMINAMOS? EL ANDAR COMO CAMPO DE ESTUDIO MULTIDISCIPLINAR

Distintos teóricos y artistas han demostrado que el andar puede considerarse como un campo de estudio interdisciplinar, pues la poesía, la literatura, el arte, la fenomenología y entre otras disciplinas; se han encargado de abrir puertas hacia profundas reflexiones en torno a este tema por medio de teorías y representaciones. En nuestro caso, trataremos de reflexionar principalmente acerca de lo que ha sido su aporte en la arquitectura. No obstante, las demás áreas de estudio recién mencionadas serán inevitablemente necesarias e igual de relevantes que la arquitectura, contribuyendo a dar respuestas a nuestras interrogantes planteadas.

Ahora bien, para comenzar con una adecuada introducción que nos acerque al remoto origen de nuestra área de estudio, es preciso se-



FIG. 6. CALLE ZENTENO NOCTURNA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: MANUEL FIGOLS P.

ñalar lo que menciona Leroi-Gourhan (1982), “La especie humana comienza por los pies, aunque la mayoría de nuestros contemporáneos lo olvide y piense que el hombre desciende simplemente del automóvil” (p.168). Es decir, caminar es concebido como un acto primario, meramente humano, con el cual hace miles de años comienza a dar sentido al mundo, pues el ser humano dada su progresiva verticalización, se desplaza de un lugar a otro y emprende una búsqueda esencial. Es por esto que el andar, primeramente, nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia (Careri, 2004).

Pero, ¿cómo se relaciona el andar con la arquitectura? Pues bien, ante esta simple pregunta, es correcto afirmar que la arquitectura comienza con el caminar. Para prueba de ello, es necesario demostrar que, situarse en el escenario de hace miles de años atrás en donde el ser humano recién mostraba tener la facultad para mantenerse en pie, es similar a encontrarse en la etapa inicial de la vida, dado que tanto el andar primitivo como los primeros pasos de un bebé, responden a la necesidad de levantarse y habitar el mundo, una exploración que pone en valor el andar como una acción simbólica que dibuja y configura el espacio recorrido, tal y como reflexiona Francesco Careri (2004):

“La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia. Sin embargo, una vez satisfechas las exigencias primarias, el hecho de andar se convirtió en una acción simbólica que permitió que el hombre habitara el mundo” (p.20).

Sin embargo, es menester saltarnos varios siglos en la historia para encontrarnos nuevamente con reflexiones que dan relevancia al acto de andar desde diversas perspectivas, sin dejar de lado la arquitectura como el punto de partida de todos nuestros antecedentes para esta investigación.

Durante el siglo XIX, el surgimiento de la ciudad moderna trajo consigo nuevas dinámicas de vida, la muchedumbre y los ritmos más acelerados de vida se instalan como elementos característicos de las nuevas metrópolis. Dado este contexto, Charles Baudelaire describe en su obra “El pintor de la vida moderna” al sujeto que deambula como un personaje fundamental para comprender la ciudad de la época. En él Baudelaire (1863) señala que para el llamado flâneur la multitud es su elemento, como el aire para los pájaros y el agua para los peces. Su pasión y su profesión le llevan a hacerse una sola carne con la multitud. Para el perfecto flâneur, para el observador apasionado, (...) contemplar el mundo, estar en el centro del mundo, y sin embargo pasar inadvertido —tales son los pequeños placeres de estos espíritus independientes, apasionados, incorruptibles, que la lengua apenas alcanza a definir torpemente.

En este sentido, la figura del flâneur se concibe en una poesía de errancia como el paseante, aquella persona que camina sin rumbo fijo, deambula y percibe la ciudad, pero a su vez se percibe a sí mismo como “un yo insaciable de un no-yo (ciudad) que a cada instante manifiesta y expresa en imágenes más vivientes que la vida misma, siempre inestable y fugitiva” (Baudelaire, 1863, p.87) explorando lo feo y siniestro en su forma de observador crítico y discreto para la muchedumbre, pero que luego se hace parte de ella y logra aproximarse a la ciudad a partir de esta muchedumbre, a partir de él mismo:

“Y me acuesto, orgulloso de haber vivido y sufrido en otros que no son yo. (...) ¿Qué importa lo que puede ser la realidad situada fuera de mí si me ha ayudado a vivir, a sentir que soy y sentir lo que soy?”. (Baudelaire, 1869, p.125)

De esta forma, la impronta de la perspectiva baudeleriana es efectiva para responder a preguntas que parecieran ser sencillas pero que poseen un amplio margen de respuesta, como por ejemplo ¿Qué nos permite caminar? Baudelaire demuestra por medio del flâneur que el andar es una forma de aproximarse a los fenómenos percibidos en la ciudad, una forma de indagar y describir las diversas imágenes que conforman un relato a modo de testimonio personal acerca de la ciudad de París.

Por otro lado, desde la filosofía Frederic Gross (2014) distingue en el andar grados de libertades, una de ellas es la libertad suspensiva que significa librarse de la carga de preocupaciones, olvidar por un rato los problemas. La llamada de la sencillez habrá durado lo que dura una caminata: “El aire puro te ha sentado bien”. Una liberación puntual, y luego vuelvo a sumergirme, es en lo que Gross hace énfasis para explicar una de las tantas posibilidades que nos ofrece una caminata con hora de inicio y fin.



FIG. 7. FILA Y PARAGUAS EN EL CINE, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Para efectos de encausar esta investigación por el amplio sendero que nos otorgan las prácticas errantes, se hará el intento de no ser infinito abordando este tema, cuestión que sin duda alguna será inevitable, y de vez en cuando, necesario que ocurra, pues sería aberrante obstaculizar cualidades esenciales a asuntos derivados del caminar. De esta forma, se pretende que nos podamos situar dentro de un contexto determinado, y como se mencionó anteriormente, existen importantes vínculos emocionales con el barrio San Diego que me obligan a hacer un reconocimiento a este lugar.

Dado este contexto, las implicancias de habitar en un determinado lugar desde las primeras etapas de la vida tienen como consecuencia un sinnúmero de experiencias que pasan a ser parte de la historia de una persona. Con el pasar de los años, estas experiencias se van vinculando poco a poco con el entorno en el cual uno se desarrolla, y dependiendo de lo vivido en cada momento se comienzan a construir

relatos e imágenes del lugar por donde la persona se desplaza

Asimismo, se procede a señalar que el problema de investigación tiene un carácter experiencial entorno a las vivencias propias en el barrio San Diego, experiencias que se desprenden a partir de un caminar cotidiano en el cual nos situamos como “paseantes” que vagan y dialogan con este fragmento de la ciudad, relacionándonos con sus diversas capas, texturas y colores.

No obstante, es común pensar que la única forma con la que podemos comprender y sentir es por medio de categorías formales que, inherentemente, como individuo tenemos. Ahora bien, desde una dimensión fenomenológica, hay posibilidad de captar sensiblemente el mundo a partir de las relaciones que tenemos con este. Llevado al campo de la arquitectura, o más bien, de la vida en la ciudad, un tipo de concepción fenomenológica pone el acento en la experiencia sensible, es decir, la ciudad no existe y no tiene estatutos de validez solo porque nosotros sabemos que conceptualmente hay una ciudad. La ciudad adquiere sentido en la medida que nosotros nos relacionamos con ella; coexistimos con sus materialidades, espacios, luces, sombras etc.

Es por ello que, dada la subjetividad de las exploraciones urbanas se nos permite reflexionar acerca de la arquitectura entendiéndola a través de un caminar que opera como una forma de aproximación a nuestro problema de investigación arquitectónico, y que guarda relación con una fenomenología de la arquitectura. Es preciso reflexionar cómo en aquella experiencia sensible del andar se pueden percibir la esencia de los lugares, las sensaciones y emociones del entorno para la elaboración de un imaginario urbano del barrio San Diego.

5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Producto de que las materias fenoménicas poseen un confuso margen de respuesta y que las exploraciones derivadas de las caminatas no tienen una respuesta correcta producto de sus subjetividades, nuestra investigación se encargará de validar los métodos con los cuales nos aproximaremos al problema principal. Por consiguiente, la pregunta es:

0. ¿Cómo el caminar como experiencia sensible permite la elaboración de un imaginario urbano del barrio San Diego desde una perspectiva fenomenológica?

5.1 Preguntas específicas

1. ¿Cuáles son los fenómenos que se dan a la conciencia de la persona a través de la experiencia sensible del andar?
2. ¿Qué lugares tuvieron mayor recurrencia perceptual a lo largo de la experiencia sensible del andar por el barrio San Diego?
3. ¿Cómo estos lugares de recurrencia perceptual pueden elaborar un imaginario urbano del barrio San Diego?

6. OBJETIVO GENERAL

0. Proponer un imaginario urbano del barrio San Diego a partir del caminar desde una perspectiva fenomenológica.

6.1 Objetivos Específicos

1. Describir los fenómenos que se dan a la conciencia de la persona a lo largo de la experiencia sensible del andar por el barrio San Diego.
2. Descubrir lugares de recurrencia perceptual a lo largo de la experiencia sensible del andar en el barrio San Diego.
3. Clasificar los lugares de recurrencia perceptual por medio de categorías espaciales para la elaboración de un imaginario urbano del barrio San Diego.

7. MARCO TEÓRICO

Como se mencionaba anteriormente, el andar posee diversas aristas para ser tratado, por lo que surge la pregunta, ¿desde qué mirada lo abordamos? Para esto es necesario tener claro la problemática a la que nos enfrentamos. Siguiendo la línea de Francesco Careri (2004) en su libro “Walkscapes: El Andar como Practica Estética” se concibe el andar como una experiencia en primera persona. Mientras que la académica Sandra Navarrete (como se citó en Serrani, 2020) desde la perspectiva fenomenológica llega a las mismas conclusiones al señalar que la fenomenología es una tendencia filosófica con su propio método de investigación de la experiencia cotidiana, tal como se presenta a la conciencia de cada individuo, es decir, desde una mirada en primera persona. En este sentido, entendiendo la experiencia como concepto arquitectónico y filosófico se nos hace necesario profundizar en estos planteamientos como antecedentes teóricos e histórico para la presente investigación.

7.1 EL ANDAR, EL “FLANEUR” Y LA DERIVA.

Andar, caminar, pasear o errar es una práctica que el ser humano ha realizado desde siempre, esta ha sido tema para teóricos y artistas que la conciben como una forma de analizar y construir el paisaje, mientras que otros la conciben como una práctica estética. El aporte de diferentes disciplinas ha sido fundamental para el estudio del andar. Desde la arquitectura, Careri (2004) describe:

“Al modificar los significados del espacio atravesado, el recorrido se convirtió en la primera acción estética que penetró en los territorios del caos, construyendo un orden nuevo sobre cuyas bases se desarrolló la arquitectura de los objetos colocados en él” (p.25).

El ser humano por medio del andar comenzó a construir simbólicamente el paisaje natural, aquella acción simbólica le permitió habitar el mundo y el entorno que lo rodeaba, ser parte de él y no estar sobre él. La arquitectura parte con el andar y con su consecuente construcción del espacio natural. Desde esta toma de conciencia el ser humano ha generado una relación habitante-espacio la cual le ha permitido apropiarse e identificarse con su territorio.

Posteriormente, el redescubrimiento del andar tiene lugar en el plano literario del siglo XIX. Henry David Thoreau en su obra ‘Caminar’ explica el arte de caminar como una experiencia estética, una vía de autoconocimiento y liberación personal (Thoreau, 2019), expresado en una crítica al modelo de civilización industrial capitalista que fomenta la individualización humana. Thoreau (2019) reivindica la vida en ambientes naturales, lo salvaje y la libertad, en contraste con los amarres de una cultura moderna, y plantea echarse a andar como un ejercicio

de contemplación y experimentación sensorial. Señala:

“Cuando salgo a caminar sin saber a dónde ir y dejo que mi instinto decida, me doy cuenta que, por extraño y caprichoso que parezca, inevitablemente me dirijo al suroeste, en dirección a algún bosque, pradera, pastizal o colina que encuentre en esa dirección. Mi aguja es lenta para fijarse, varía unos cuantos grados. Es cierto que no siempre apunta al suroeste. Confío en ella, respeto su variación, que siempre se fija entre el oeste y el sur-suroeste.” (p.21)

Thoreau (2019) nos menciona que la palabra deambular, en inglés ‘sauntering’, tiene su origen en las expediciones de antiguos errantes:

“gente ociosa que vagaba por el campo en la Edad Media pidiendo limosna bajo el pretexto de ir a Tierra Santa (sainte terre), y los niños exclaman: “Ahí va un sainte-terror”, un deambulador, un peregrino”. (p.9)

Por otro lado, reflexiona (2019) en paralelo sobre lo que algunos consideran el significado de la palabra deriva, proveniente de “sans terre”, que significa “sin tierra u hogar”, atribuyéndolo a personas que no tienen un lugar donde habiten constantemente y que, por el contrario, dicen sentirse en casa en todas partes dentro de sus travesías.

Henry Thoreau mencionaba las caminatas que finalizan bajo la calidez de la chimenea de nuestras casas, como tours. No obstante, siguiendo dentro del ámbito de la literatura, Charles Dickens (2013) en su obra ‘Paseos Nocturnos’ nos muestra como la caminata nocturna dentro de la ciudad podía constituir una forma de contemplación alternativa a la planteada en párrafos anteriores, basándose en la descripción de

paisajes urbanos y sus situaciones nocturnas. Dickens concibe su experiencia personal como una herramienta para la elaboración de una crítica dirigida a las problemáticas sociales de la época.

Continuando en esta línea, se hace frecuente durante el siglo XIX las miradas de la ciudad por medio de la literatura. Para Baudelaire, el flaneur es el paseante de la ciudad moderna, aquel escenario metropolitano que crea una nueva forma de percibir y de representar lo efímero y lo transitorio de la modernidad del siglo XIX. El flaneur, carente de identidad se sitúa con extrañamiento frente al espectáculo de la urbe que lo estimula, se pierde en una muchedumbre sometida al goce de lo mundano. En ‘El pintor de la vida moderna’ (1863) señala:

“La muchedumbre es su dominio, como el aire al pájaro, el agua al pez. Su pasión y su profesión, es la de desposar la muchedumbre. Para el perfecto flaneur, para el observador apasionado, es un goce inmenso situarse en el número, en lo ondulante, en el movimiento, en lo fugaz y lo infinito. Estar fuera de sí, y sin embargo sentirse por doquier dentro de él mismo; ver el mundo, estar en el centro del mundo y permanecer oculto para el mundo, tales son algunos de los placeres menores de estos espíritus independientes, apasionados, imparciales, que la lengua no puede más que torpemente definir”. (p.29)

En contraste con esto, para Benjamin, el flaneur se distingue por su rechazo a mezclarse con la multitud, el paseante opta por conservar su individualidad. La ciudad moderna ofrece un nuevo escenario, nuevas formas de habitar la ciudad, por ende, Benjamin propone perderse, es decir, dejarse llevar a través de una ciudad que es mediadora entre el sujeto y sus sensibilidades. En sus propias palabras (1932):

“Importa poco no saber orientarse en una ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en el bosque, requiere aprendizaje. Los rótulos de las calles deben entonces hablar al que va errando como el crujiir de las ramas secas, y las callejuelas de los barrios céntricos reflejarle las horas del día tan claramente como las hondonadas del monte”. (p.15)

El flaneur es observador del mercado y explorador del capitalismo, existe un encuentro con lo desconocido, un intercambio de mercancías que ofrecen los nuevos espacios de la ciudad moderna: los pasajes. Según explica López-Rodríguez (2005), Benjamin consideraba el “pasaje” como el precursor del espacio moderno de comienzos del siglo XX, por la complejidad que albergaba como espacio en sí, ya que era el lugar de las comunicaciones y relaciones, un lugar donde se invertía y fusionaba el interior con el exterior. Benjamin (1972) denominaba a los pasajes “casas sin exterior”. O también que el “pasaje es una ciudad”.

El siglo XIX trajo consigo nuevas formas de subjetividad urbana. ‘El Hombre de la Multitud’ de Edgar Allan Poe constituye una de las mayores fuentes de influencia para las reflexiones en torno a la modernidad y el arte abordado por Baudelaire. Según Pizarro Obaid (2012), el punto de encuentro entre Baudelaire y Poe se encuentra en la siguiente cita extraída de la obra de Poe:

“Este viejo -dije por fin- representa el arquetipo y el genio del profundo crimen. Se niega a estar solo. Es el hombre de la multitud. Sería vano seguirlo, pues nada más aprenderé sobre él y sus acciones.” (p.240)

Asimismo, Charles Baudelaire (1841-1866) señala:

“Porque él se parecía a mí [confesaré]. La primera vez que abrí un libro de él, vi con espanto y arrebató, no solamente temas soñados por mí, sino que frases pensadas por mí y escritas por él, veinte años antes” (p.362).

Las nuevas formas de habitar la ciudad moderna por medio de la devoción y la fascinación en ‘El Hombre de la multitud’ reflejan su influencia sobre ‘El pintor de la vida moderna’ de Baudelaire, lo que consolida una larga trayectoria literaria de la ‘flanerie’ parisina (o callejeo parisino) a lo largo del siglo XIX. Sin embargo, a inicios del siglo XX corrientes surrealistas y dadaístas plantean el paseo urbano como una nueva práctica estética vinculada al descubrimiento de la ciudad por medio del vagabundeo o las deambulaciones, uniendo expresiones artísticas con la cotidianidad de los lugares.

La exploración de la ciudad de lo banal propuesta por Dada trae consigo la superación del arte, sustituyendo representaciones tradicionales por acciones urbanas dentro de la realidad de la ciudad. Esta forma de anti-arte es impulsada por un grupo de parisinos, como: André Breton, Louis Aragon, Tristan Tzara, George Rigaud, entre otros; y que, a través de visitas por la ciudad de París, salen a explorar lugares sin importancia para alcanzar la desacralización total del arte. El borrador y octavilla de invitación de la primera visita (1921) señalaba:

“Los dadaístas, de paseo por París, queriendo subsanar la incompetencia de las guías y de los presuntos ciceroni, han decidido emprender una serie de visitas a ciertos lugares elegidos, en especial a aquellos que realmente no poseen ninguna razón de existir. Se

insiste en lo pintoresco, en el interés histórico y en el valor sentimental. La partida no está todavía perdida, pero es necesario actual con urgencia”

Pese a los intentos de llevar el arte a la calle por medio del errabundeo, André Breton cuestionó la primera visita, señalando que no bastaba con pasar de las salas del espectáculo al aire libre para acabar de una vez con las vueltas de Dada sobre sí mismo. De esta forma, se anticipaba el surrealismo como movimiento que profundizaría en las ideas del dadaísmo, por medio de deambulaciones por espacios urbanos y rurales, una exploración hasta los límites entre la vida consiente y la vida soñada. Para los surrealistas lo esencial era la deambulación, aquella palabra equivalente a desorientación y que en lo práctico tiene la finalidad de ir más allá de lo real, encontrar lo onírico en el abandono de lugares vacíos y colmados de estímulos sensoriales. En palabras de Breton (1952):

“Dejadlo todo...Salid a las calles, este era el motivo de mis exhortaciones en aquel período (...) Sin embargo, ¿de qué calles había que salir? De unas calles en el sentido material, eso era poco probable, de unas calles espirituales, eso no nos parecía bien. El hecho es que se nos ocurrió la idea de combinar ambos tipos de calles (...) Convinimos que iríamos al azar, a pie, y que seguiríamos conversando, sin permitirnos desviaciones deliberadas a excepción de las necesarias para comer y dormir. Una vez iniciada la excursión, resulto ser muy especial e incluso estuvo repleta de peligros.”

La deambulación surrealista se sumerge en un viaje de exploración sin previa preparación y va en busca de la ciudad inconsciente y onírica, de ese algo que se esconde, de esas sombras y luces pertenecientes

a una realidad invisible. Sin embargo, los situacionistas criticaron la corriente situacionista por dejar sin continuidad las ideas del proyecto dadaísta. Ante este escenario la Internacional Situacionista propone la deriva como una actividad lúdico-colectiva, integrando ideas dadaístas y surrealistas, pero también explorando la ciudad a partir de la psicogeografía, concepto que desde las palabras de Ivan Chhtcheglov (1953) significa:

“Estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no conscientemente, sobre el comportamiento afectivo de los individuos”.

La deriva para los situacionistas debía tener un enfoque similar al proyecto dadaísta, puesto que pretendían superar las representaciones tradicionales del arte, transformando las individualidades de aquellas expresiones hacia dinámicas artísticas colectivas para el desarrollo de una nueva civilización, superando todo tipo de clases dominantes incapaces de formar nuevos estilos de vida. La deriva psicogeográfica encuentra en los errabundeos, una forma de construir la ciudad constantemente, una ciudad mutante y transformada al ritmo de una deriva continua, y de seres habitantes que afloran lo más profundo de su esencia, lo lúdico, lo espontáneo y lo colectivo a lo largo de las situaciones. Según Guy Debord (1956):

“El concepto de deriva está ligado indisolublemente al reconocimiento de efectos de naturaleza psicogeográfica y a la afirmación de un comportamiento lúdico-constructivo que la opone en todos los aspectos a las nociones clásicas de viaje y de paseo.”

Con el surgimiento del proyecto New Babylon, la teoría de la deriva encuentra validez histórica y arquitectónica, siendo objeto de estudio por medio de modelos tridimensionales, dibujos y relatos en exposiciones mundiales, instalando el nomadismo como una fuerte crítica a las formas de vidas funcionales y dominantes de la sociedad occidental.

Para terminar con este breve repaso por los diversas concepciones que ha adquirido el andar a lo largo de la historia es preciso señalar que las prácticas errantes desarrolladas por el movimiento Dada y por los situacionistas, pasando por los surrealistas, fueron quedando documentadas a través de libros y relatos testimoniales de las diversas experiencias surgidas en las caminatas, además de cartografías psico-geográficas de los lugares recorridos en las derivas, situación similar a la metodología que se propone llevar a cabo en esta investigación.

7.2 EL NECESARIO CAOS DEL RECORRIDO COTIDIANO

Cuando se habla del necesario caos del recorrido cotidiano, se pretende explicar que esta investigación es una invitación a dejarse llevar dentro del trayecto recorrido, solamente de esta forma será posible sacar conclusiones de acuerdo a los objetivos planteados. De la misma forma en que lo hace George Perec (1978) en su obra “La vida instrucciones de uso”, libro sin estructuras ni jerarquías, desde la crítica especializada se ha recomendado leer de forma aleatoria, y es que Perec con una visión fenomenológica pretende alejarse de ideas preconcebidas invitándonos a romper esquemas mentales con las que clasificamos y comprendemos el mundo y el espacio. Perec (1974) nos plantea:

“Abandonar toda idea preconcebida. Dejar de pensar en términos muy elaborados, olvidar lo que han dicho los urbanistas y los sociólogos. Hay algo espantoso en la idea de la ciudad, se tiene la impresión de que sólo podremos aferrarnos a imágenes trágicas o desesperadas: Metrópolis, el universo mineral, el mundo petrificado, que sólo podremos acumular sin tregua preguntas sin respuesta”. (p.99)

George Perec nos deja esa sensación de que debemos mejorar nuestras prácticas errantes. Entonces, ¿cómo caminamos? Para ello definir el caminar según Careri (2004) es mencionar la idea del recorrido como una forma de expresión que subraya un lugar trazando físicamente una línea, pero ¿qué pasa en ese trayecto? ¿qué nos permite ese caminar? Siguiendo con Careri (2004), se entiende el recorrido como una línea, una línea que investiga el espacio, que atraviesa el espacio y forma un relato de este espacio atravesado, ¿cómo obtener un relato de ese andar?. Frederic Gros (2014) describe la lentitud del caminar, como forma de observación que nos permite ver la esencia, el detalle:

“La lentitud consiste en adherirse perfectamente al tiempo, hasta el punto de que los segundos se desgranán, gotean como la lluvia sobre la piedra. Este estiramiento del tiempo profundiza el espacio. Es uno de los secretos de la marcha: un acercamiento lento a los paisajes, que los vuelve progresivamente familiares” (p.25)

A través de este recorrido se establece un diálogo paseante-ciudad, en este caso por el barrio San Diego, en el cual la calle como menciona Giannini (2013) es el espacio primario de comunicación humana,

el lugar de encuentro entre la persona y la arquitectura en donde se genera comunicación, un vínculo entre la persona y el lugar, vínculo al que podríamos llamar vida cotidiana dado el contexto barrial en el cual nos situamos. Giannini (2013) nos señala que la cotidianidad es lo que pasa todos los días, lo que pasa cuando no pasa nada, teniendo en cuenta que el pasar arrastra el sentimiento de que algo queda por pasar. Existe en este escenario un recogimiento hacia nosotros mismos en el cual la vida cotidiana, vida que, desde la insignificante apariencia de su superficie, ha de abrir el acceso a una reflexión sobre aspectos esenciales de la existencia humana.

7.3 IMAGINARIOS, SUBJETIVIDADES Y CUERPOS.

Los estudios urbanos se han hecho recurrentes durante las últimas décadas. El creciente interés por el desarrollo de investigaciones por estos temas, sin embargo, dichos estudios han mostrado que el enfoque que predominaba por esos años era de carácter material, lo que ha permitido tener un mayor conocimiento de las metrópolis. Junto con ello, el conocimiento socio cultural ha quedado relegado de las nuevas formas de entender los espacios urbanos de las grandes urbes. No obstante, a comienzos del siglo XXI, los estudios urbanos comienzan a integrar nuevos planteamientos integradores de la dimensión social, poniendo en el centro conceptos que tienen que ver con la vida social en las ciudades. Aquí el sujeto y su condición humana, la cotidianidad de la vida en la ciudad y los imaginarios que se generan a partir de la experiencia son temas que cobran mayor importancia a la hora de desarrollar estudios urbanos. Según señala Lindon, Aguilar e Hiernaux (2006):

“Se abre así una perspectiva innovadora que se nutre de la subjetividad, pero en diálogo con otras dimensiones de la vida urbana, como por ejemplo la materialidad de los lugares, las llamadas formas espaciales a veces de larga duración y otras efímeras” (p.18)

Es decir, el estudio de imaginarios es relevante para comprender los procesos sociales y sus nuevas formas de habitar en las urbes. Para ello, la aproximación a las ciudades por medio del andar, conforma un método que vincula el entorno urbano con el cuerpo humano como sistema multisensorial. Un mundo imaginado que se construye por medio del caminar y la observación como experiencia subjetiva. Para Nestor Canclini (2007):

“...lo imaginario remite a un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable. Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseamos que existiera (p. 90)

Para Armando Silva (2006) el estudio de imaginarios implica comprender como se forma y se representa la ciudad imaginada por el ser humano:

“Es así como lo urbano de la ciudad se construye. Cada ciudad tiene su propio estilo. Si aceptamos que la relación entre cosa física, la ciudad, vida social, su uso y representación, sus escrituras, van parejas, una llamando a lo otro y viceversa, entonces vamos a concluir que en una ciudad lo físico produce efectos en lo simbólico: sus escrituras y representaciones. Y que las representaciones que se hagan de la urbe, de la misma manera, afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio” (p.13).

Ahora bien, la ciudad juega un rol primordial como escenario de casos de estudios donde ocurren las prácticas errantes son concebidas como experiencias cotidianas. De Certeau (2000) llega a afirmar que “hay tantos espacios como experiencias espaciales distintas” y continúa señalando que todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio. Por esta razón, tiene importancia para las prácticas cotidianas. El punto de vista de Miguel De Certeu es construido por el vínculo que se establece entre la fenomenología y la arquitectura

7.4 EXPERIENCIA E IMAGEN DESDE LA FENOMENOLOGÍA.

La fenomenología es una corriente filosófica que surge a principios del siglo XX como un método científico – descriptivo. Edmund Husserl, fundador de este movimiento filosófico, presenta este nuevo método de estudio, en el cual el análisis reflexivo se utiliza como una forma de aprehender la realidad y el mundo. La fenomenología de Husserl plantea entender los fenómenos como aquello que se ofrece a la conciencia a través de la experiencia. Alcanzando así un conocimiento intuitivo de la conciencia por medio de una técnica de olvido de todas las preconcepciones y del restablecimiento de vínculos directos entre los fenómenos y la percepción individual (Ábalos, 2005).

Dado este escenario, Husserl (1992) irrumpe con una clara pretensión de dar con una definición sincera y espontánea del fenómeno que se experimenta: “adentrándose en la esfera interna de las cosas, para captar su verdadero sentido, olvidando lo externo o lo evidente” alejándose del método hipotético-deductivo del raciocinio positivista.

Para entender el pensamiento husserliano es necesario tener claridad del significado del concepto conciencia. Alberto Montiel (2016) señala que el sentido literal del concepto conciencia no es otra más que poseer “conocimiento de algo”, “estar o encontrarse en conocimiento de algo”. Por otro lado, Santo Tomas de Aquino (1959) señala que en efecto, conciencia, en la acepción genuina de la palabra, indica la relación de un conocimiento con una cosa; pues conciencia equivale a “ciencia con otro”.

La fenomenología estudia los fenómenos relacionados a la conciencia y a la experiencia, es decir, aspira a la pureza de estos por medio de la búsqueda de las esencias. Merleau Ponty (1993) señala:

La fenomenología es el estudio de las esencias y, según ella, todos los problemas se resuelven en la definición de esencias: la esencia de la percepción, la esencia de la conciencia, por ejemplo. Pero la fenomenología es asimismo una filosofía que re-sitúa las esencias dentro de la existencia y no cree que pueda comprenderse al hombre y al mundo más que a partir de su «facticidad» (p.9).

Es decir, la fenomenología relaciona experiencia y percepción. Se ocupa de la conciencia con todas sus formas de vivencias, actos y correlatos; y para ello, se acerca a través de la mirada, poder captar cada tipo de realidad y desde allí, descubrir las esencias, describir las relaciones esenciales existentes en una realidad perceptual que es propia de cada persona.

Para ser más precisos, el método fenomenológico de Husserl parte con la suspensión del mundo natural, desconectándose de todo tipo de ideas que se tengan de este, y que impidan describir los fenóme-

nos “como se manifiestan desnudamente a la conciencia” (Husserl, 1949). Esto es posible al estar libre de conocimientos y prejuicios, dejando en “paréntesis todo lo conocido o experimentado”. Posteriormente, se busca apartar todo lo variable o relativo al fenómeno, para llegar a capturar su esencia, y así abrir una actitud reflexiva, a una “perspectiva de actos intencionales de una conciencia pura general” (Thurnher, 1996). Es decir, cuando se abandona el mundo conocido o cotidiano, donde se realizan las actividades prácticas y teóricas, el mundo pre-dado, se puede pasar al mundo de la conciencia, pues la conciencia está constitutivamente dirigida al mundo, y el mundo existe ante una conciencia. (Husserl, 1992)

Por otro lado, para la fenomenología de Gastón Bachelard (2002), la imagen cumple un rol preponderante, esta surge en la conciencia como producto directo del alma, la imagen es el acceso a la realidad propia de lo irreal:

“Para iluminar filosóficamente el problema de la imagen poética es preciso llegar a una fenomenología de la imaginación. Entendamos por esto un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad”

En este sentido, la imaginación se constituye en una poderosa herramienta para desprenderse de la realidad y así generar espacios basados en la exploración entre las formas de sensibilidad y la conformación libre de conceptos para el entendimiento personal de las cosas. Bachelard menciona que la imaginación debe remitirse no a un concepto o idea como señala Husserl, sino a una imagen originaria. El ensueño es el origen de todo acto creador.

Según el filósofo francés (2002):

“Queremos siempre que la imaginación sea la facultad de formar imágenes. Y es más bien la facultad de deformar las imágenes suministradas por la percepción y, sobre todo, la facultad de librarnos de las imágenes primeras, de cambiar de imágenes [...] El vocablo fundamental que corresponde a la imaginación no es imagen, es imaginario. El valor de una imagen se mide por la extensión de su aureola imaginaria”.

Dicho esto, las imágenes son resultado de una imaginación productora; y se deja entrever el potencial estético del acto de imaginar. La imagen evade el pasado y la realidad; la imaginación es futuro, con su componente de lo irreal interactuando, es conciencia y crecimiento del ser. La imaginación nos permite la libertad de la experiencia.

7.5 PERCEPCIONES DE ESPACIOS: FENOMENOLOGÍA EN LA ARQUITECTURA

Dada la urgente necesidad de reconstrucción de las ciudades europeas azotadas por los desastres de la guerra, se instalan nuevas formas de otorgar soluciones habitacionales a las personas. Los preceptos modernos, teorías vigentes hasta ese momento, ofrecían una rápida solución a través de la estandarización de las viviendas. Sin embargo, avanzado el desarrollo de una planificación urbana moderna, esta comienza a mostrar defectos en cuanto a la relación del edificio construido con el tejido urbano en el cual emplazarlo, generando espacios sin mucha calidez para dar habitabilidad a las personas. Debido a estas ineficiencias, nuevos pensamientos y reflexiones pretenden

rescatar aquellas cualidades que daban relevancia a la experiencia individual de las personas por medio de texturas, colores, luces y todo tipo de estimulación perceptual. Precisamente, los asuntos fenomenológicos tenían mucho que aportar, y es que autores como Edmund Husserl o Maurice Merleau-Ponty abren puertas para reflexionar entorno a la arquitectura desde la dimensión fenomenológica.

El entendimiento de la arquitectura mediante la percepción de los objetos o fenómenos arquitectónicos, es una de las relaciones más importantes entre ambas disciplinas. Captar las cosas como se presentan, por medio de las sensaciones que transmiten y sin encajarlas en conceptualizaciones previas. Steven Holl (1997) señala:

“La Fenomenología trata del estudio de las esencias; la Arquitectura posee la capacidad de hacer resurgir las esencias. Relacionando forma, espacio y luz, la Arquitectura eleva la experiencia de la vida cotidiana a través de los múltiples fenómenos que emergen de los entornos, programas y edificios concretos. Por un lado, existe una idea/fuerza que impulsa la Arquitectura; por otro, la estructura, el material, el espacio, el color, la luz y las sombras intervienen en su gestación” (p.11).

Ahora bien, producto de que nuestra investigación se encuentra alejada del estudio profundo de obras arquitectónicas concretas per se, sí una parte de esta considera comprender lo que evocan estas construcciones, qué sensaciones y experiencias logran transmitir. Para ello el pensamiento fenomenológico arquitectónico, según Steven Holl (2011) explica dos tipos de percepciones relevantes en los procesos exploratorios de la ciudad. Por un lado, la percepción exterior captados por fenómenos físicos de la arquitectura, y por otro lado la per-

cepción interior que surge de los fenómenos mentales, teniendo que ver con las motivaciones que le dieron origen y con el concepto que la obra pretende transmitir. Si bien, Peter Zumthor (2006) coincide con la existencia de una percepción exterior entendida por él como “lo que se observa”, también difiere acerca de lo que se concibe como percepción interior, puesto a que señala que la intuición esta por sobre la previa conceptualización, existe el sujeto que observa y vive la arquitectura por medio de su propia experiencia, tal y como lo señalaban los primeros planteamientos fenomenológicos de principios del siglo XX.

De esta forma, sabemos que para vivir la arquitectura es necesario experimentarla a través de nuestros sentidos, olerla, tocarla y oírla; el caminar junto con la intuición como formas de aproximación a este ejercicio que no tiene por objetivo la construcción de volúmenes conceptualizados sino más bien la elaboración de imágenes que evidencian un relato y una realidad perceptual entorno a los lugares recorridos.

El caminar a la deriva como instrumento ajeno a la racionalidad, a lo programado. El caminar nos abre las puertas al juego y al descubrimiento, como meros entes que deambulan en busca de su propio devenir. En relación a lo anterior, Steven Holl en “Cuestiones de percepción” (2011) nos plantea que para abrirnos a la percepción debemos trascender la urgencia mundana de las ‘cosas que hay que hacer’. Debemos intentar acceder a esa vida interior que revela la intensidad luminosa del mundo. Sólo por medio de la soledad podemos empezar a adentrarnos en el secreto que nos rodea.



FIG. 8. LUCES DE CALLE C6NDOR, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACI6N PROPIA.

8. METODOLOGÍA

Para cumplir con los objetivos planteados se propone una metodología de carácter cualitativo. El fundamento de esta decisión responde a la naturaleza subjetiva que caracterizan a las experiencias personales. Por ende, es menester la implementación de un método mixto, que reúna enfoques tanto fenomenológicos como etnográficos. El enfoque fenomenológico apunta a buscar los significados que las personas dan a su experiencia, y el etnográfico sugiere la descripción y análisis de una determinada cultura y forma de vida. Ambos enfoques comparten y se dirigen hacia el reconocimiento de cierto grado de subjetividad a los sucesos que se estudian.

El cumplimiento del objetivo general nos exige cuestiones mínimas antes de poner en práctica nuestros instrumentos de investigación. Primero, la definición de un cuadrante como área específica de estudio, pues si bien el barrio San Diego no tiene límites reconocidos

institucionalmente, se pretende seleccionar una zona en donde poder llevar a cabo nuestras reflexiones sin caer en extensiones interminables. El desarrollo de caminatas sin previas estructuraciones será la piedra angular para nuestra metodología, pues el andar es de suma relevancia para generar cierta proximidad con asuntos relacionados a la fenomenología y a la etnografía. Junto con ello, también será necesario decidir cuándo caminar, fijar días y horas en específico para poder abordar información en diferentes momentos.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente existen dos proyectos paralelos a esta investigación que evidencian el pleno conocimiento que se tiene sobre el área de estudio y que será necesario tener en cuenta en la metodología planteada para nutrir esta investigación con otras fuentes.

El primer proyecto guarda mayor relación con lo que es el carácter subjetivo y personal de nuestra investigación, pues consiste en un blog fotográfico desarrollado en la plataforma Instagram. Este proyecto llamado “sandieguísticos” consiste en dar visibilidad al barrio por medio de fotografías que reflejan las perspectivas personales de los integrantes del grupo entorno al barrio San Diego. Se resalta la libertad en el uso de las herramientas fotográficas, pues se pueden identificar fotografías digitales, análogas y de celular; siendo quizás, estas últimas las que mejor reflejan la espontaneidad de las prácticas errantes. Memorias y relatos visuales del barrio San Diego que permiten conocer la propuesta de un imaginario del barrio San Diego a partir de vínculos con un fuerte componente de nostalgia dejando entrever como la percepción juega un rol fundamental en la experiencia sensible, siendo un considerable aporte dada la compatibilidad con las cualidades de esta investigación.

Dicho esto, el acto de caminar es fundamental para el cumplimiento de nuestros objetivos, ya que representa una forma de aproximación al problema de investigación. Esto exige que nuestras técnicas metodológicas sean puestas en práctica en visitas a campo desde la espontaneidad de nuestro actuar. En este sentido, dada la naturaleza flexible y subjetiva de las investigaciones cualitativas es imprescindible reiterar que, más que lograr llegar a resultados concretos que se puedan comprobar, se debe buscar validar la rigurosidad con que se apliquen los instrumentos que nos guiarán hacia determinadas conclusiones, pues esto nos abre paso hacia la expansión del campo por medio de nuevas teorías, dejando la puerta abierta para nuevas investigaciones a futuro.

8.1 OBSERVACIÓN:

La capacidad de observar y percibir como una práctica cotidiana serán indispensables para obtener información acerca de los fenómenos ligados a la relación paseante-barrio, y para reconocer particularidades que den cuenta de una realidad perceptual a través de determinados elementos. Esta herramienta pretende implementarse a través de notas de campo y relatos. Previo a la ejecución de esta técnica se debe tener una idea de lo que vamos a observar por lo que se propone crear un registro de datos sistemático donde se especifiquen contextos y situaciones seleccionar un escenario relativamente acotadas, además de especificar la duración de esta aplicación con sus distribuciones correspondientes, todo funcional al objetivo planteado; también deben propender al uso y formulación de categorías de análisis seleccionando elementos distintivos del barrio San Diego.

8.2 FOTOGRAFÍAS:

La fotografía se considera como un instrumento de investigación cualitativa interdisciplinar. Esta herramienta etnográfica apunta a la recolección de datos apuntando a la descripción de mundos y realidades sociales, es decir, a la elaboración y significación de imaginarios urbanos. Sobre la fotografía documental Taylor y Bogdan (1986) señalan: “Como los documentos personales, las imágenes que la gente toma aportan comprensión sobre lo que es importante para ella y sobre la manera en que se percibe a sí misma y a otros”. Para el análisis de datos a través de la fotografía se proponen dos etapas previas:

- 1) Primera etapa: Levantamiento de datos: Salida a campo y registro de fotos personales.
- 2) Segunda etapa: Realización de archivo: Se plantea seleccionar un cuerpo fotográfico para estudiar y para categorizar de acuerdo a elementos constitutivos del barrio San Diego.
- 3) Tercera etapa: Análisis del archivo: reconocer en ellas las cualidades perceptuales que se presentaron en la deriva.

9. ESTRUCTURA METODOLÓGICA

Objetivo General	Objetivos Específicos	Técnicas/ Instrumentos	¿Cómo?	Resultados Esperados
Proponer un imaginario urbano del barrio San Diego a partir del caminar desde una perspectiva fenomenológica.	Describir los fenómenos que se dan a la conciencia de la persona a lo largo de la experiencia sensible del andar por el barrio San Diego.	1) Observación. 2) Documentos escritos.	1) Visita a campo. 2) Notas de campo. 3) Testimonios escritos.	Exploración del área seleccionada en un determinado momento. Descripción sobre la experiencia de la persona durante el recorrido, especificando sensaciones, percepciones y todo lo que cause atención.
	Descubrir lugares de recurrencia perceptual a lo largo de la experiencia sensible del andar en el barrio San Diego.	1) Observación. 2) Registros visuales.	1) Visita a campo. 2) Fotografías. (celular, análogas)	Selección de lugares con interés perceptual durante los recorridos por medio de fotografías.
	Clasificar los lugares de recurrencia perceptual por medio de categorías espaciales para la elaboración de un imaginario urbano del barrio San Diego.	1) Análisis de documentos. 2) Análisis de registros visuales.	1) Revisión y sistematización de documentos y registros visuales 2) Análisis reflexivo y crítico.	Estructura de documentación por medio de un archivo fotográfico. Interpretación y comprensión de la clasificación de lugares asociados a los fenómenos percibidos.

FIG. 9. TABLA DE ESTRUCTURACIÓN METODOLÓGICA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

10. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

10.1 PRESENTACIÓN CASO DE ESTUDIO

Las caminatas por el barrio San Diego han sido una práctica constante dentro de la vida cotidiana, motivadas por un fuerte sentimiento de nostalgia que aflora al querer reencontrarse con aquellos tiempos vividos. Como todo barrio, estos se conforman por un conjunto de elementos que los hacen característicos. En este caso, el barrio San Diego es popularmente conocido por su amplia carga histórica, cultural y comercial. Ubicado en el centro de Santiago, este antiguo sector reúne un universo de actividades, albergando desde hace años diversos bares de carácter popular, como lo fueron Los Braseros de Lucifer, y lo es actualmente, Las Tejas. Estos bares, junto con teatros y cines, fueron importantes escenarios de la vida bohemia y nocturna del Santiago de la primera mitad del siglo XX. Actualmente se destaca por ser un barrio con una alta actividad comercial, caracterizándose por la venta de libros, juguetes, artículos electrónicos, muebles e imprentas.

Además, su connotación cultural se extiende al mundo de la literatura, siendo objeto de prosa para algunos escritores. Manuel Rojas (1998) resalta su impronta dentro del centro de la ciudad gracias a los paseos que llevó a cabo en su obra 'A pie por Chile', donde señala: "Caminar es conocer". A lo largo de su relato comienza con una breve descripción del lugar:

"La calle es estrecha y sumamente transitada. Sus aceras son chicas para tanto peatón, y su calzada es angosta para todos los vehículos que ruedan por ella. Marchamos todos aprensados, peatones y vehículos. Nos codeamos, casi nos pisoteamos, sorteando los choques la habilidad del hombre acostumbrado. El hombre que anda mucho por el centro tiene ya ciertos movimientos especiales en el cuerpo; lo mueve así o de este otro modo; lo hace girar hacia la derecha o hacia la izquierda, según sea la dirección del obstáculo que avanza hacia él..."

Junto con esta descripción define la masiva concurrencia de personas como un 'hormiguero humano', luego destaca la presencia de sus distintas dinámicas comerciales que hasta hoy en día se mantienen con vida, señalando que su prosperidad futura pareciera ser puramente comercial y de primer orden. Por otro lado, Pablo Neruda escribe 'Oda a la calle San Diego' en la cual da a conocer detalladamente el paisaje tradicional de la calle San Diego, a través de sus elementos esenciales:

"Pero/ largamente/ en la esquina/ de la calle Alameda/ mira un café pequeño/ que parece/ un autobús/ cargado de viajeros. / Luego viene/ un negocio/ de sellos, timbres, placas. / Aquí se puede/ comprar en letras blancas/ y fondo azul bruñido/ el título temible de "Dentista". / Me deslumbra esta tienda. / Y las que siguen tienen/ ese arrebató/ de lo que quiso ser/ tan solo transitorio/ y se quedó formado/ para siempre."

Para el análisis del caso de estudio debemos tener en cuenta que la experiencia es fundamental para el transcurso de nuestra investigación. Pues bien, esta se enmarca en la historia de vida personal que se desarrolló en el barrio San Diego, dado que vivir durante el nacimiento hasta la pre-adolescencia en el segundo piso de una fábrica textil ubicada en la calle Cóndor, posibilitó conocer las diversas dinámicas que componen el tejido urbano del barrio:

A partir de esto se puede establecer que existe un vínculo emocional y que se han generado un sinnúmero de vivencias. De esta forma, empezaron a realizarse caminatas constantes con el fin de volver a recordar y vivir lo que era la cotidianidad del área de estudio. Es por ello que para poder levantar un imaginario acerca de las esencias del barrio, es decir, elementos que provienen de las dimensiones fenomenológicas, fue pertinente volver a poner en práctica las caminatas teniendo en cuenta una metodología acorde a lo que son las prácticas errantes; historia de vida, observación, notas de campo y fotografías aproximándonos a nuestro problema arquitectónico de investigación.

10.2 RESULTADOS

Los resultados de esta investigación guardan relación con la construcción de un marco teórico que se elaboró mediante determinados conceptos vinculados a la arquitectura, y que dieron lugar a un problema arquitectónico de investigación. Además de responder a los objetivos que se plantearon con anterioridad.

Ahora bien, la condición subjetiva de esta exploración nos exige de tener que comprobar o determinar si nuestra propuesta es correcta

o incorrecta. Es decir, las problemáticas ligadas a las fenomenologías son imposibles de comprobar, más bien son formas de aproximación a determinada problemática lo que debe ejecutarse con precisión. Por ende, para llegar a nuestros resultados finales fue necesario hacer un uso riguroso de nuestras herramientas metodológicas, ya que son nuestras observaciones las que dotarán de validez esta investigación enfocada en el levantamiento de una propuesta personal de imaginario urbano.

Para la puesta en práctica de nuestra metodología, que se enmarca dentro del concepto de deriva, se tomó la decisión de establecer ciertos criterios previos para distinguir una deriva de la otra y cubrir la mayor cantidad de situaciones a lo largo de un espacio y tiempo determinado. Para ello, se procedió a delimitar espacial y temporalmente nuestro caso de estudio, dónde y cuándo.

Por un lado, como se explicó anteriormente el barrio San Diego es el lugar de nuestro caso de estudio en el cual se implementarán nuestras herramientas metodológicas, esto debido al fuerte vínculo emocional que se generó durante los primeros años de vida y a las constantes travesías actuales.

Para la delimitación espacial dentro del barrio San Diego, se consideraron vías de jerarquía dentro de la zona y que fueron trazadas bajo criterios de territorialidad con las personas con las que se comparten las mismas experiencias de deriva. Posteriormente fueron propuestas al Comité de Defensa Barrial en el cual se siguen trabajos en paralelo. Se propone: por el norte Alameda, al sur Av. 10 de Julio Huamachuco, por el oriente Santa Rosa y al poniente Manuel Rodríguez. Ahora bien, este polígono seleccionado se ofrece como un cuadrante el cual no se tiene la obligación de cubrir en su totalidad, sino más bien fue

propuesto como un área inicial en el cual poner en práctica nuestras herramientas.

Por otro lado, la delimitación temporal que responde al cuándo caminar, se reduce a la mera cotidianidad del lugar. Sin embargo, se proponen especificaciones para abarcar diferentes momentos dentro de esta cotidianidad. Fue indispensable fijar fechas y horas del recorrido, esto para poder registrar situaciones que ocurran durante días de semana y festivos, y también tener la información de lo que suceda durante la mañana, la tarde y la noche.

Las derivas llevadas a cabo conservaron el espíritu de lo inesperado y de lo espontáneo, de aquellas caminatas sin intención más que descubrir el espacio sin previas estructuraciones del recorrido, a excepción de fijar hora, día y cuadrante; y percibir todos aquellos estímulos que emanen de elementos identitarios del barrio. Cabe mencionar que las notas de campo constituyen una de las herramientas más relevante dentro de nuestro andar por el barrio.

10.3 PUESTA EN PRÁCTICA

Por algún motivo que no se alcanza a procesar siempre se suele acceder al barrio por casi las mismas calles, y es que algunas entradas se hacen más agradables que otras y se termina haciendo el mismo recorrido de siempre. San Diego con Alameda o Arturo Prat con Alameda suelen ser inicios recurrentes a muchas de las travesías llevadas a cabo en nuestras derivas, pero ¿por qué?, ¿simplemente por inercia o es algo preconcebido? La respuesta es más simple de lo que se piensa, y es por simple agrado a lo que nos rodea, a lo que se percibe cuando nos sumergimos en el barrio; luces, atardecer, sonidos, edificios, calles, sombras, etc.

Sin embargo, no cabe duda que al sobre pensar estas situaciones, se

tiende a caer en la duda: ¿esto lo estoy pensando así por una preconcepción forzada derivada de esta investigación o porque es realmente lo que me nace al instante de caminar?, ¿realmente fui capaz de tomar esa decisión en una milésima de segundo?”. La elaboración de una metodología con instrumentos determinados pareciera que genera más inseguridad en los planteamientos de un tema que merece ser tratado con mayor soltura.

Por ende, durante la etapa de investigación, las derivas, la fotografía y las notas de campo fueron una aproximación al barrio que refuerzan la idea de registrar observaciones y situaciones para construir un imaginario. En estas caminatas sin rumbo fue posible identificar ciertos elementos y lugares que aparecían con recurrencia, y que dependiendo del día y la hora se podían percibir de diferentes formas. Por ejemplo, desde el punto de vista fenomenológico la deriva #3 que se llevó a cabo a las 12:00pm posee grandes diferencias perceptuales con la deriva #6 de las 21:00hrs. Esto se debe a que las dimensiones fenomenológicas que se hacen presente suelen percibirse de distintas formas. Todo cambia en el espacio dependiendo de la hora; luz, sombras, ruido, personas, etc.

10.4 LUGARES DE RECURRENCIA PERCEPTUAL

Es por ello que el andar a la deriva fue indispensable para el análisis de relaciones que se establecieron entre la persona que pasea y su entorno, las conexiones que se perciben entre los lugares y cómo estos influyen en ella. Por medio del caminar desde la perspectiva del flaneur de Baudelaire, un paseante se entrega a un ambiente de estímulos en un espectáculo urbano, solitario sujeto inmerso en la multitud como un extraño, condición necesaria, según Benjamin, para

el goce de la urbe y su plenitud. Situación similar a lo que ocurrió en las derivas y fotografías realizadas (fig.x):

“Diversas luces de colores y semáforos remiten sensación de desorientación, se hacen confusas, se difuminan, el tiempo pasa rápido, siento que todo está en cámara rápida pero yo me mantengo en cámara lenta y puedo observar todo lo que ocurre, soy espectador de lo que pasa, como si no existiera, la gente camina, no se dan cuenta, los autos andan, nada se detiene, solo yo observando el entorno, a mi espalda la torre Entel, a mi derecha veo el atardecer, el sol que ya se escondió y una luz bastante inofensiva que da sensación de plenitud; se combina con la luz de los autos y de los semáforos fusionándose con un gran resplandor reminiscente como telón de fondo.” (Deriva #5)

Para el deambular en el barrio San Diego, se planteó salir en búsqueda de las esencias del barrio, encontrarse con aquello que se pretende proponer como un imaginario, y para ello se determinaron ciertos lugares que aparecían en el transcurso de las derivas con una alta recurrencia, siendo lugares en los que suceden cosas y en que sus estímulos son observados y captados con rigurosidad gracias a que nuestras herramientas metodológicas nos permiten aflorar la sensibilidad más plena del ser humano.

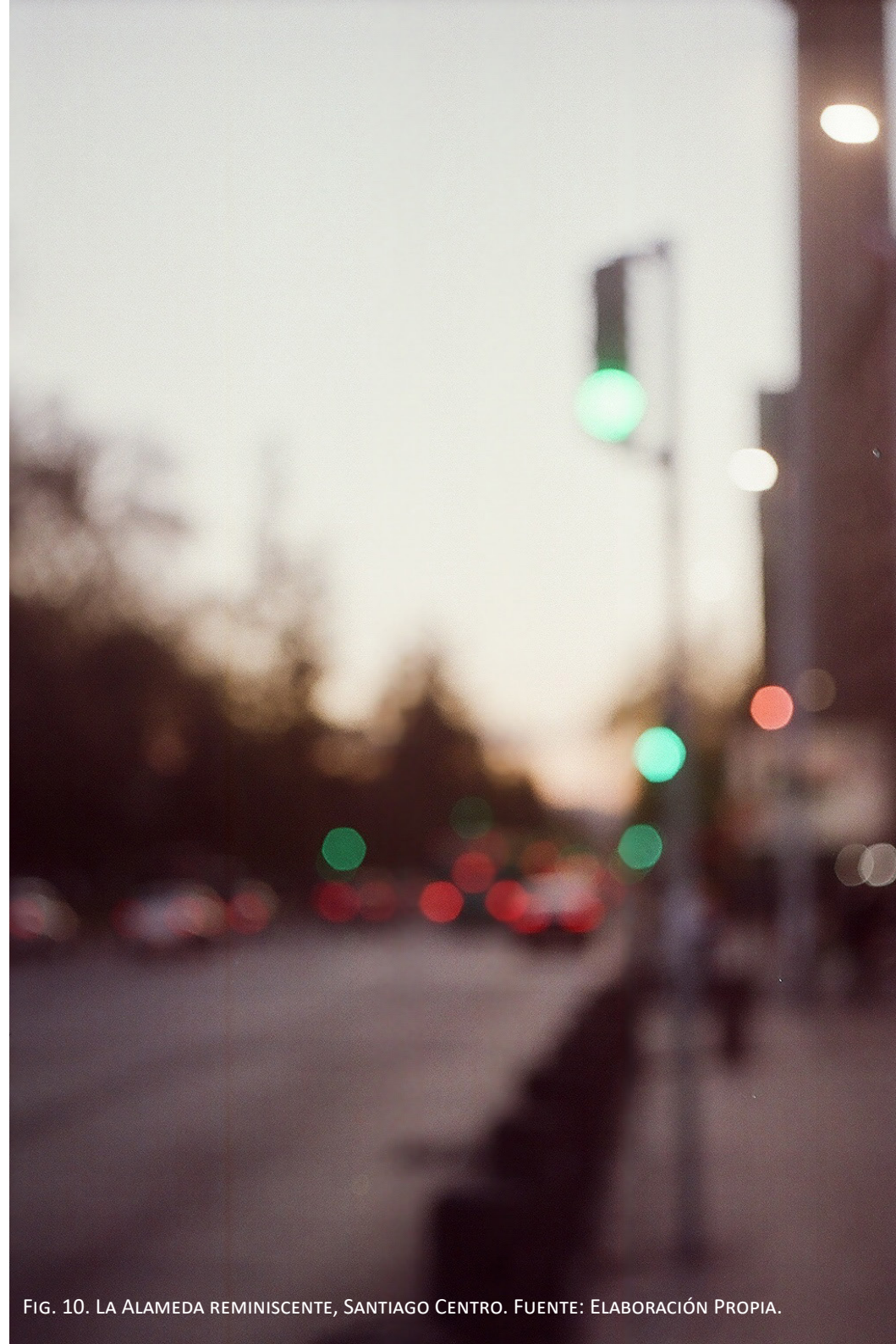


FIG. 10. LA ALAMEDA REMINISCENTE, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

10.5 SITUACIÓN DE ESPACIOS RECORRIDOS

Para poder identificar los espacios de recurrencia perceptual, se clasificaron gradualmente dependiendo de las situaciones que ocurren en ellas. En este sentido, se determinó que existen tres tipos de situaciones: exteriores, transición e interiores. Cada categoría representa las instancias que se exploraron y que poseen atractivo sensorial.

En primer lugar, están las calles y pasajes que representan las situaciones exteriores. Segundo, los carteles y signos que marcan los momentos de transición. Y en tercer lugar, la actividad comercial y residencial de galerías y vestíbulos en espacios interiores. En este sentido, en las tres categorías recién planteadas se encontraron situaciones sensoriales distintas durante el día y la noche.

A continuación, se procede a describir los resultados perceptuales entorno a las derivas en los espacios señalados:



FIG. 11. FILA Y CERVEZA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

10.6 DÍA (12:00 - 18:00):

10.6.1 SITUACIÓN EXTERIOR - CALLES Y PASAJES:

»El ajetreo incontrolable, el ir y venir de una masa que sigue un mismo patrón todos los días. Para cruzar hacia la otra calzada, dos estampidas se enfrentan, los que cruzan al norte y los que cruzan al sur.«

Deriva#4

Cuando se habla de calle no se habla de la vía donde transitan autos y micros, sino más bien se habla del espacio exterior en su totalidad, aquello que está fuera del hogar o de cualquier espacio que albergue alguna construcción. Para Giannini la calle es un medio que hace posible la circulación del tiempo cotidiano.

En este sentido, la calle y los pasajes son escenarios de comunicación. Comunicación con el medio, sus personas, objetos, plantas y animales. Al menos así se pudo observar a lo largo de las derivas que se realizaron durante el día. La calle es una situación de diálogo, la calle es el lugar donde todo ocurre: conversaciones, encuentros ocasionales, opinión pública, imprevistos, sensaciones e intercambios de tipo comercial y social.

La figura 12 y 14 permite mostrar que la Alameda se presenta como una avenida que posee mayor jerarquía dado su mayor flujo de personas, por ende se pudieron observar diferentes situaciones marcadas por aglomeraciones y protestas. Junto a esto, se observa que San Diego y Arturo Prat, también poseen cierta jerarquía en relación a otras calles, pues contienen la mayor parte del programa barrial, copando

las estrechas veredas de personas que van de un lado a otro, ya sea para detenerse a comprar en un quiosco, para almorzar o simplemente para ir de paso como se muestra en la figura 17 y 18.

La multitud que caracteriza estas calles a la hora de mayor movimiento del día genera una atmósfera de fatiga que se ve complementada con el bullicioso ruido de las micros y que se intensifica con los rayos de un sol a medio día. Si bien las calles recién mencionadas son un hormiguero humano, distan mucho de lo que suele ser el Parque Almagro a la misma hora, un lugar de descanso y ocio que genera sensación de calma como se muestra en la figura 19, o el desolamiento de pasajes aledaños a las calles principales, que se presentan como zonas con poco flujo e interés pero que no necesariamente pueden provocar la calma de un parque, pues su condición desolada remite una sensación de abandono como se indica en la figura 20.

Ahora bien, no es la intención de este estudio desprestigiar las consecuencias de la multitud que pasea a plena luz del día, sino más bien darla a conocer, pues desde la perspectiva personal, existe un deseo o fascinación por el paseo en este contexto.

Nostalgia y paso del tiempo se siente en la ancha Alameda por la tarde, pues como se mencionó con anterioridad, se observa el último resplandor del horizonte como telón de fondo, decorado por luces de colores provenientes de automóviles y semáforos.



FIG. 12. LA ALAMEDA A LAS DOCE DEL DÍA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Se puede notar que la calle en los fines de semana vuelca sus dinámicas barriales hacia la lentitud del paseo, hacia lo contemplativo. Esto permitió captar sensaciones que en un lugar colmado de personas se haría difícil de percibir. Por ejemplo, la sensación de absorción y frialdad que genera la enorme construcción del edificio junto con el pétreo pavimento gris oscuro en el cruce de Nataniel Cox con la Alameda.

Además, la percepción de amplitud que se da a la entrada de Paseo Bulnes logra minimizar la escala humana siendo observada por los edificios administrativos que se alinean reflejando desde sus fachadas los rayos reminiscentes del ocaso primaveral. Es por ello que la luz es un elemento fenomenológico que impacta en la forma de percibir los espacios, para muchos arquitectos y teóricos se trata de un recurso espiritual.

Por otro lado, se observa que la materialidad y la textura presente en el entorno construido logra estimular la memoria percibiendo sus elementos como una evocación a tiempos pasados, como lo que ocurre en calle San Ignacio señalado en las figuras 21 y 22.

«...calle donde solía transitar todos los días en mi etapa escolar, muchas cosas evocan tiempos pasados, los adoquines, las telas, la galería de las fotocopias, los locales donde comía pizza después de clases y la caja de compensación. Todas estas cosas pertenecen a un ecosistema de lugares que recuerdan una época.»

Acá la experiencia arquitectónica se ve marcada por la estrecha relación entre cuerpo y entorno, como señala Zumthor con respecto a las atmósferas, la persona se enfrenta a una percepción que funciona a una increíble velocidad. Por ende, al hacer contacto con los elementos construidos por medio de la memoria, nos permite establecer conta-

cto directo con los recuerdos del pasado, en este caso al entablar un diálogo sensorial con las texturas de la superficie o con ciertos lugares del espacio. Zumthor señala:

»Los materiales concuerdan armoniosamente entre sí y producen brillo, y en esa composición de materiales surge algo único. Los materiales no tienen límites.«

La calle es parte de un sistema multiescalar, primero la ciudad, la comuna, el barrio y al final la calle. En esta conviven muchas construcciones heterogéneas, y de su nivel escalar dependerá la proximidad que la persona tiene con alguno de estos edificios. Es decir, la relación que se genera frente a construcciones de diferentes alturas, tiende a producir percepciones distintas. Mientras una calle con demasiados edificios en altura provocan hastío, al pasar por una calle con casas residenciales de dos pisos pueden generar calma y tranquilidad, dando una sensación de cercanía con el entorno. Situación evidenciada en sus fotos y relatos:

»Corte Suprema es un rincón escondido de la ciudad, confortable, pintoresco y silencioso. Mientras que Lord Cochrane hace años que viene siendo una calle tediosa, se siente frialdad caminando a lo largo de esta, me imagino que por los edificios que impiden el paso de la luz y la estrechez de la vereda.«

(Deriva #5)



FIG. 13. PERSONAS PASEANDO EN PASEO BUNES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 15. FLUJOS DE PERSONAS EN CALLE SAN DIEGO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 16. CALLE NATANIEL COX. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 17. LOCAL DE COMIDA EN FERIA SERRANO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 19. PARQUE ALMAGRO, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 20. CALLE ZENTENO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 21. LOCAL DE TELAS EN CALLE SAN IGNACIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 22. CALLE SAN IGNACIO CON ALONSO OVALLE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 23. EDIFICIOS CALLE LORD COCHRANE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 24. CASAS CALLE CORTE SUPREMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 25. CASAS CALLE CORTE SUPREMA 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

10.6.2 SITUACIÓN DE TRANSICIÓN - CARTELES Y SIGNOS:

Las caminatas realizadas durante el día y la tarde nos permiten señalar que existe una segunda situación. Si bien, en la primera la persona se deorienta a campo abierto de forma libre y pausada, esta vez la situación se da en su mente a una velocidad casi imperceptible. Esto ocurre en el encuentro repentino con múltiples mensajes y señales que dialogan con las personas que los reciben, pudiendo interactuar e influir en su comportamiento. Mensajes que hacen detenerse, reflexionar, caminar pausado o rápido, observar, oír e imaginar; todo depende del contexto.

Están los mensajes que se transmiten a través de letreros y operan como una extensión del edificio, desde el interior hacia el exterior, interfiriendo en el camino del que deambula para inducirlo en un camino de seducción, consiguiendo al menos una simple mirada de curiosidad hacia el interior de un espacio que siempre tiene algo que ofrecer. Hablamos de un bar, un cine, una ferretería, una dulcería, etc. Cada uno tiene formas distintas de dar a conocer la esencia de su espacio, algunos carteles con más deterioro que otros, otros con distinta tipografía y color.

Este es el instante en que nos adentramos a encontrar las esencias en el interior, si bien el exterior muestra muchas situaciones, esta zona de tránsito fugaz te abre la posibilidad de conocer el misterio que se oculta detrás de la vitrina, de la fachada o de la puerta. El cartel proyecta lo que simboliza el lugar, una antesala a lo que podría ser la experiencia si nos sumergimos en ella, para ello hay que observar el estado del letrero, sus colores y formas.



FIG. 26. CARTELES Y SIGNOS EN CALLE SAN DIEGO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Otra forma en que se emiten señales es a través de carteles que se posan sobre la entrada de algún local y que a modo de umbral marcan el límite entre el exterior y el interior. Existe un juego entre lo público y lo privado, el cartel con sus mensajes que lo acompañan exponen una fachada y plasman una determinada imagen del lugar, mientras que el caminante que explora, la observa y decide si entrar o no. Esa oscilante decisión es la situación de transición y se rompe al momento en que te envuelve la atmósfera al interior del edificio.

El barrio San Diego es conocido por su variedad comercial, así a lo largo de nuestro andar fue usual encontrar letreros que te cautivan o que en algunos casos te invaden dada la saturación visual que se proyecta desde la fachada del lugar. Sin embargo, existen mensajes que no responden solo a introducirse a un espacio, sino más bien a entregar una postura la cual busca que el caminante se detenga, lea y entre en reflexión. Estos mensajes se pueden encontrar en diferentes partes: en un quiosco, en una cortina metálica, en las paredes de un edificio o hasta en el suelo. Son líneas. Estan en todas partes. Mensajes que conmueven, generan tristeza, rabia, alegría, angustia y esperanza; estan allí al paso de cualquier caminante que seguirá de largo sin siquiera leer lo que dice, o quizás alguno se detenga y reflexione por un instante.

También están los afiches para conciertos, pegados en las paredes de los edificios, algunos nuevos y otros antiguos que sobreviven años. Papeles y letras que ofrecen servicios con un formato muy identitario del barrio San Diego. Todos con la lógica anterior, un umbral en el cual el paseante se detiene, observa y decide. No obstante, estos mensajes son invisibles para personas que caminen apuradas sin plena conciencia del acto estético.



FIG. 27. CARTEL EN CALLE EYZAGUIRRE. FUENTE: MANUEL FIGOLS P.



FIG. 28. LLAVES LOCAL F. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 29. ESTIMADO CLIENTE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 30. CARTELES EN CALLE ARTURO PRAT. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 31. FOTO CARNET. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 32. 1065 CORTE PAPEL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 33. CAZA Y PESCA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 34. 11:00HRS PLAZA LOS HÉROES, SANTIAGO CENTRO, FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 35. HASTA VENCER, MEMORIA COMBATIVA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



"Benny-Libros"
Matemáticas - Física - Química - Térmica

BURGOS
Comercio General Trofeos Burgos Ltda.
+569689398412

Promo-Libros
LOCAL 30
COMPRA Y VENTA POR MAYOR Y MENOR
LECTURA COMPLEMENTARIA
TEXTOS ESCOLARES - NOVELAS
Teléfono: 9 887 54 41
promolibros.ventas@gmail.com

LOCAL 29
Libros
COMPRÁ-VENTA
FOLIORES - TÉCNICA DEL MANUAL
VICINOVA - ESTEREOVIS - FOLIORES

LOCAL 29
LIBROS COMPRA - VENTA
Técnicas - Foliores - Manual - Estereovis - FOLIORES

SEGUNDO PISO
TROFEOS - MAO DE OPIRINA - LIBRERÍA DE LIBROS USADOS Y NUEVOS
LOCAL 11 LIBROS
* GALERIA COMERCIAL SAN DIEGO *

TROFEOS BURGOS
www.trofeosburgos.cl
+569689398412

LOCAL 11
LIBROS

EXPOLIBRO

GRABADOS
ALBERTO GARRA MOLINA

GRABADOS LÁSER - PAN

www.trofeosburgos.cl

PARA AQUÍ
pay

PLANCHAS & BRON
TRABAJA MOLINA M.

10.6.3 SITUACIÓN INTERIOR - GALERÍAS Y VITRINAS:

En nuestros recorridos por el barrio fue posible detectar que existen manzanas que albergan una gran cantidad de programas comerciales en sus interiores. La idea instalada nos hace precisar que existen dinámicas comerciales que nos dan la posibilidad de recorrer de distintas formas estas espacialidades.

En este sentido, dado el procedimiento de la segunda y tercera deriva se puede corroborar que existe una dinámica de barrio que la distingue de otros, debido a que la forma en que se recorrieron las calles no fue de manera lineal, sino trazando trayectos irregulares que nos permitieron descubrir espacialidades interiores conocidas comúnmente como galerías comerciales.

Como se muestran en las fotografías de las páginas posteriores, esta espacialidad descubierta responde a la dinámica del paseante y esta compuesta por un amplio pasillo a modo de túnel que contiene distintos locales comerciales que exponen por medio de vitrinas sus servicios u objetos para la persona que transita por allí. Las galerías pueden cruzar de un extremo a otro de la calle, permitiendo acortar camino a la persona que va de paso o también pueden ser recorridas con vuelta de retorno hacia la entrada por la cual se accedió.

Desde la perspectiva fenomenológica existen variables que se pudieron identificar dentro esta situación interior. Por ejemplo, si parto de la pregunta: ¿Por qué desde la fenomenología las galerías comerciales forman parte de un imaginario urbano del barrio San Diego? Se puede determinar que en el transcurso de estas caminatas se produce “un juego de dar y recibir; un prestarse atención, un enriquecimiento

puro” (Zumthor, 2003) ya que es posible encontrar que desde el primer momento en que se accede en aquellos espacios interiores nos invade una sensación de espiritualidad que determina la experiencia en el paseo, como en el caso de la galería Alonso Ovalle (figura x): Un lugar envuelto por una iluminación natural proveniente del cielo abovedado del edificio y que junto al suelo abalozado dan con la sacralidad necesaria para un ambiente onírico por excelencia.

Sin embargo, la estructura antigua y deteriorada pareciera indicar que este lugar de carácter sagrado estuviera abandonado hace siglos. La geometría desgastada de su celosía hormigonada, sus barandas y baldosas art decó constituyen un espacio sutilmente decorado asimilándose a una ciudad parisina del siglo XIX pero que se mantiene escondida en un rincón del centro de Santiago. En el aire habita el silencio de una galería poco agitada, la muchedumbre suele recorrer los exteriores con mas soltura y en el interior ingresan a paso lento observando los objetos exhibidos en los escaparates iluminados con un exceso grotesco de luz artificial o en su defecto, las hostiles cortinas que no expresan nada.

Ahora bien, el recorrido realizado por esta galería, permite circular perimetralmente por el segundo piso abalconado, siendo conducido por unos carteles reflectantes que notoriamente indican el camino a seguir. Ya arriba con vista hacia el vacío central se da una amplia visión del entorno logrando escuchar el eco de cada paso que se da con la solemnidad acorde a las características del lugar. Las escaleras de las esquinas se bañan de una atmósfera de suspenso en que sólo los



FIG. 37. CIELO. FUENTE: MANUEL FIGOLS



FIG. 38. SUBIDA. FUENTE: MANUEL FIGOLS



FIG. 39. SEGUNDO PISO. FUENTE: MANUEL FIGOLS



FIG. 40. DETALLE CELOSÍAS. FUENTE: MANUEL FIGOLS

mismos carteles que indican el camino, otorgan una luz difuminada vagamente.

La galería de las imprentas es un túnel lúgubre que atraviesa la totalidad de la manzana hasta Arturo Prat. Desde el momento en que se accede el aire cambia su aroma y la luminosidad desciende bastante otorgándole un clima agobiante pero que también desprende un poco de intriga al sumergirse dentro de ella. Asimismo, se escuchan gritos de trabajadores que se comunican entre ellos mezclando aquella sinfonía con el ruido monótono y duro de las maquinarias.

Acá el movimiento es constante y la actividad diaria gira entorno a la fotocopia y a la impresión que mantienen un desorden en el espacio que es propio del paisaje tradicional de una galería antigua. Por un lado, las maquinas cargadoras, las grandes torres de pliegos amontonados y el papel picado esparcido en el suelo. Por otro lado, el lugar es iluminado por tubos de luz que se suspenden sin delicadeza a través de cadenas que dejan ver su textura gastada por el tiempo y que cuelgan de un techo sin gracia más que la hostilidad de sus grietas y aberturas.

Las luces que provienen de los letreros dejan ver la suciedad de las paredes y los diferentes tipos de cielos en el lugar, dando la impresión de que el edificio se construyó a partir de la fusión de varias partes unidas en una sola gran construcción, una especie de arquitectura frankensteiniana que deja al descubierto todas sus articulaciones como el cableado y las tuberías que quedan expuestas a lo largo de todas las paredes.

Ahora bien, hay galerías que exhiben su elegancia a través de una serie de elementos. Por ejemplo: los farolitos en las paredes dando la impresión de estar en una calle parisina del siglo XIX, sin perder el



FIG. 41. ENTRADA GALERÍA DE IMPRENTAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

buen gusto que aportan los mosaicos y baldosas transmitiendo un clima de respeto por el espacio a recorrer. Tampoco pueden faltar la fila de tiendas que producen un quiebre en la solemnidad de la galería con sus letreros y letras pegadas en sus vitrinas.

El mall chino de Alonso Ovalle posee la dinámica comercial similar a la de un mall contemporáneo, pues el encierro y la espacialidad laberíntica permite trazar trayectos irregulares generando la percepción de atemporalidad. Allí el espectáculo detrás del vidrio abunda y la fascinación por un recorrido de luces parece ser un estímulo que facilita olvidar por un rato la realidad y naufragar en un viaje de lo banal recurriendo a la rememoración del pasado por medio de los objetos.

La vitrina es un factor recurrente dentro del paseo realizado tanto al interior de las galerías como en tiendas que dan hacia la calle. Este elemento suele ser un límite perceptual entre aquello que se exhibe y el paseante, otra categoría de lo público y lo privado, lo que no se puede tocar con las manos pero sí con los ojos. Sin embargo, a lo largo de las derivas entorno al barrio, es posible encontrar dos dinámicas relacionadas a las vitrinas:

La primera guarda relación con aquel estrecho límite recientemente mencionado y consiste en la insitación a introducirse al lugar, como es lo que ocurre en algunos restaurantes exhibiendo sus platos de comida para atraer público u otros locales comerciales como casas musicales o tiendas de dulces mostrando en pequeños vestíbulos sus productos detrás de una vitrina. Sin embargo, la segunda dinámica es ese límite sencillito de cruzar, pues el carácter informal de algunos locales comerciales dan la posibilidad de acceder al objeto, poniendo en práctica todos los sentidos: la vista, el olfato, el tacto, el oído, el gusto y la memoria, pues la dinámica del *tú a tú* logra establecer una

relación mas estrecha con el vendedor. En fin, en el barrio San Diego la vitrina significa mayormente una antesala al trabajo arqueológico de hallar aquello que está escondido, una incitación a ir mas allá, un atractivo particular por encontrar aquello que evoque recuerdos de infancia.



FIG. 42. PAPEL PICADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 43. GRÁFICA BARRERA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 44. OBJETOS DESPARRAMADOS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 45. PELUQUERÍA ORTIZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 46. FOTOCOPIAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 47. IMPRESIÓN LASER COLOR. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 48. REDACCIÓN. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 49. GATOS DE LA SUERTE FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 50. MALL CHINO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 51. FAROL Y PENUMBRA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

10.7 NOCHE (18:00 - 00:00):

10.7.1 EXTERIOR - CALLES Y PASAJES:

Como se mencionó anteriormente, la calle es el medio primario, elemental de la comunicación cotidiana. Sin embargo, con respecto a ello, existe una descripción que puede ser aplicada al contexto de una caminata nocturna y que está presente en las reflexiones de Giannini (2013), y consiste en que la calle nos lleva a otro sentido de lo abierto, el filósofo menciona que la calle representa 'el lugar de todos y de nadie'. Existe un desprendimiento de un ser indiferente con la responsabilidad de ser para sí, Giannini lo define como el 'dejarme llevar por el encanto de las cosas, sorprenderme en un caminar sin rumbo, sin puntos por alcanzar ni tiempos de llegada; abiertos a los azares del encuentro que la calle pone a nuestra disposición'.

Dicha relación que se establece entre lo nocturno y la entrega a las cosas por medio de un caminar sin rumbo es posible realizarla teniendo en cuenta que la experiencia multisensorial es fundamental, ya que permite enfrentar de distintas maneras un entorno donde la oscuridad es protagonista de un nuevo escenario que contrasta con la comprensión de los sucesos que ocurren a plena luz del día.

Desde el punto de vista propio, el caminar con iluminación natural sugiere cierto margen de estructuración frente a las dinámicas que surgen en los trayectos. Si bien existe un 'dejarse llevar', este tiende a ser una actividad condicionada por la influencia de la multitud que se desplaza a la par del individuo y que lo envuelve en su travesía enmarcada en un contexto de horarios y contratiempos. Mientras que dejarse llevar a través de los encantos de los elementos presentes en

las calles y pasajes del barrio San Diego. La noche es poseedora de características propias que la convierten en el escenario preciso para desplegar los distintos sentidos que tenemos disponibles a la experiencia del andar.

Durante las travesías nocturnas por la calle se pudieron rescatar diferentes aspectos. Fue común encontrar escenarios de plebitud y rememoración que otorgaron momentos de detención frente a estos fenómenos. La Alameda como eje estructurante de la ciudad, amplio sendero para millones de personas que transitan por allí, exhala su último aliento con un atardecer que entremezcla los colores de la ciudad, semáforos y automóviles y el resplandor reminiscente que encandila el horizonte como telón de fondo se apagan lentamente con el último pasar de la multitud que puedo observar detenido a mitad de la vereda.

Posterior a ello, al introducirse al barrio de manera pausada, los paisajes de desolación y silencio fueron más recurrentes a nuestros sentidos. Me detengo en Portada de Guías y me envuelve un aura de misterio, tensión. Pasaje en L, contenido por un gran edificio administrativo que posa sus focos uno detrás del otro alumbrando elegantemente un pequeño radio a su alrededor. Así hasta el final del pasaje, donde arriba de este, se posan las estructuras más extrañas de Santiago Centro, tres brazos de acero que cruzan de un lado al otro del edificio que de la manera más discreta posible se exhiben en un entorno donde el silencio es el monarca de este pasaje. Es menester recordar

a Pallasma (1996), cuando menciona que 'la experiencia auditiva mas primordial creada por la arquitectura es la tranquilidad'. Aludiendo a la arquitectura como el 'arte del silencio petrificado' la cual no hace ser conscientes de nuestra 'soledad esencial'. Reflexiones que se ven reflejadas en la experiencia sensible de envolverse en un entorno arquitectónico.

Más allá de Portada de Guías, esta el Paseo de Libros. Pasaje que durante el día alberga una cantidad de personas que van y vienen en busca de algún libro escolar para sus hijos. No obstante, al caer la noche este pasaje se convierte en un túnel de mala muerte, al pararse en su entrada y contemplar su profundidad se viene a la mente una escena de persecución clandestina donde el punto de fuga se estira eternamente y la oscuridad se hace mas pesada a las piernas de la persona que corre dentro de este corredor. Aquí el contraste de luces y sombras juega un rol fundamental para dar con el ambiente descrito. Los focos que conceden un poco de luz generan la tensión precisa para el paseante, paseo que se da sin ser visto, quizás solo la silueta fugaz que atraviesa el túnel entre escualidos reflejos que ayudan a conducir el camino hacia el espacio abierto.

La sensación de misterio que produce el corredor nace del predominio de sombras en el espacio, pero bien ¿Cómo se percibe aquello? ¿es posible que se contruya esa percepción sólo a través de la vista? Durante la experiencia de transitar por este espacio existe una apreciación que no solo involucra la vista como sentido receptor de sensibilidades, sino que incluye otras formas de estimular al paseante. Por un lado, la mente encausa la imaginación y la fantasía, mientras que la visión en este caso disminuye la nitidez con que construye la imagen, impulsando, como menciona Pallasma (2006), 'la visión periférica in-



FIG. 52. SILENCIO EN PORTADA DE GUÍAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

consiente y la fantasía táctil'.

En la cultura oriental japonesa la sombra es considerada como el principal recurso estético que permite descubrir la belleza y transparencia de los artefactos más cotidianos, siendo capaz de elevar el nivel de meditación hacia reflexiones trascendentales para la conexión de la conciencia individual con su medio. Tanizaki en el *Elogio de la Sombra* (2012) menciona que a nosotros nos gusta esa claridad tenue, hecha de luz exterior y de apariencia incierta, atrapada en la superficie de las paredes de color crepuscular y que conserva apenas un último resto de vida. Para nosotros, esa claridad sobre una pared, o más bien esa penumbra, vale por todos los adornos del mundo y su visión no nos cansa jamás.

Con esto está claro profundizar en la idea de la noche como productora de atmósferas tranquilas, desoladas y melancólicas donde la oscuridad en los espacios vacíos, es indispensable para apreciar la belleza de los pocos rincones que le acompañan iluminados por el tenue rayo que cruza casualmente controlado por una de las rejas. Esta escasa iluminación guarda relación con la idea ancestral oriental de descubrir la belleza en la esencia de la cotidianidad, gozar de la melancolía y vivir un momento de recogimiento interior a través del recorrido por este paseo.

Siguiendo en esta misma línea, apreciar las sombras es algo usual en los recorridos nocturnos, también apreciar la sombra propia de nuestro cuerpo haciéndonos compañía en los paisajes de melancolía y soledad, deambulando por veredas que conservan esa lógica de pasadizo rodeado de objetos que pareciera ser que cobran vida propia, los quioscos, las cortinas, las marquesinas y en especial el antiguo farol



FIG. 53. CALLE SAN DIEGO EN LA OSCURIDAD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

de tres ampolletas esféricas con una luz tenue que baña suavemente los muros carcomidos de los locales cerrados y que también se reflejan en el charco de orina húmeda concentrada en estos pasadizos durante un evento de música punk en el que las personas salen del teatro entre risas.

La caminata continúa marcada por el punto de fuga que marca la calle color gris. Las pequeñas calles se apartan de la multitud nocturna presente en bares del Paseo Bulnes. Nos referimos a Zenteno, Burdeos, Mensia de Nidos o Aldunate. Sobretudo Burdeos. Calle donde la quietud, la melancolía y la soledad vuelven a aparecer de manera inquietante, la contemplación de estos espacios siempre se destaca por la intriga y el misterio de sus rincones ocultos por la maleza.

Acá el paisaje es estático, la soledad evoca la antigüedad y el abandono del sitio decorado por un edificio que ve el tiempo pasar. Sus paredes se manchan con el polvo de la ciudad hasta quedar en el olvido, el paseante curioso lo encuentra, lo habita, observa la flora y fauna de aquel lugar, todo en el extenso campo visual que permite observar desde ese recóndito punto el cielo.

Estas sensaciones nos hacen reflexionar en cuanto a nuestra sensibilidad, a cómo las percibimos diariamente. El ser humano posee distintas formas de sentir, formas que van más allá de los cinco sentidos tradicionales. Rudolf Steiner señala que poseemos al menos doce sentidos. La arquitectura permite la experiencia multisensorial.



FIG. 54. TÚNEL EN LAS TEJAS-BAR ROMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



FIG. 55. PASEO DE LIBROS DESOLADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

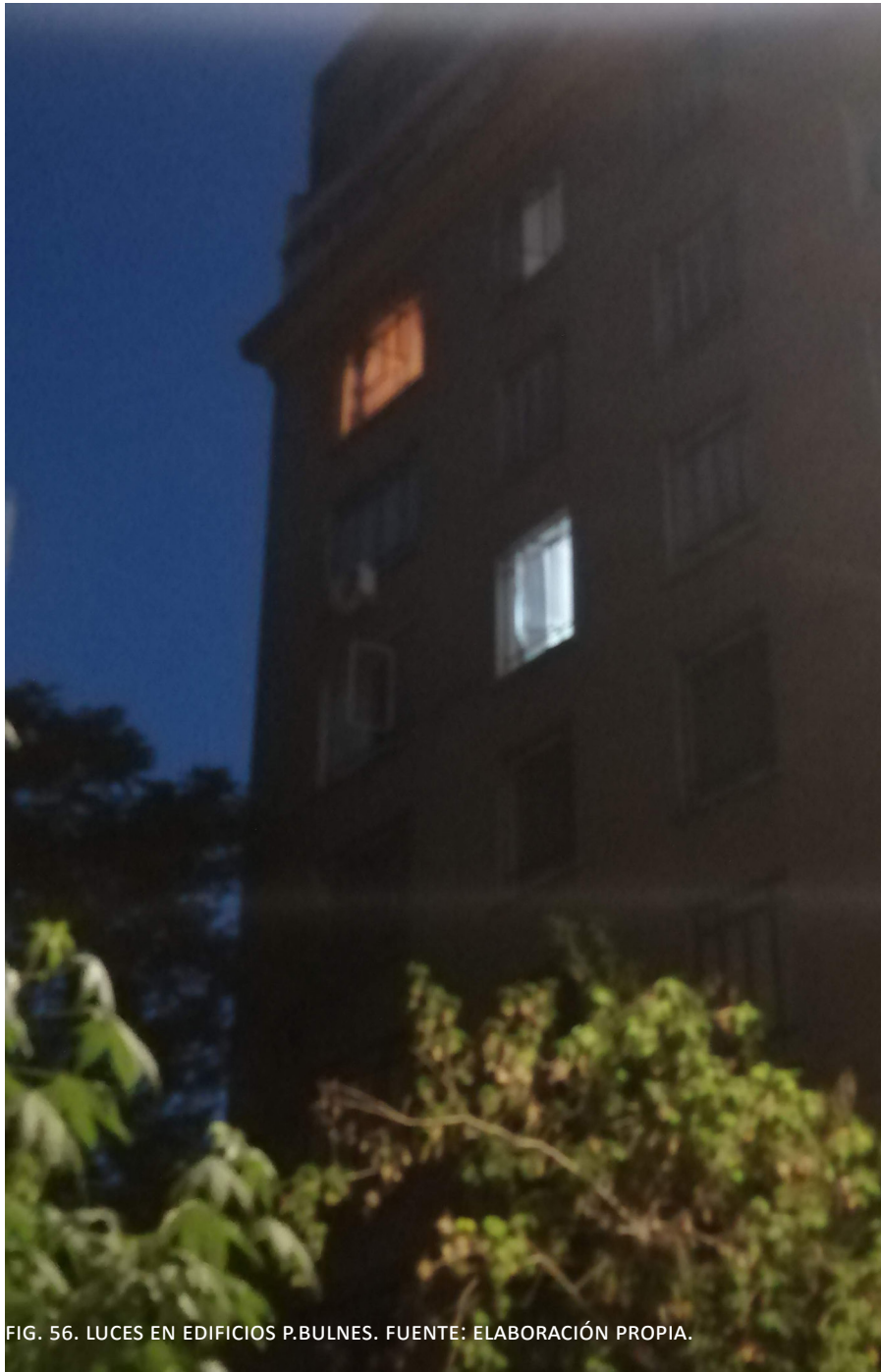


FIG. 56. LUCES EN EDIFICIOS P.BULNES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 57. LUCES EN EDIFICIO ZENTENO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 58. CÚPULA IGLESIA SACRAMENTINOS EN SILENCIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 59. SACRAMENTINOS DESOLADA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 60. CAMINO DE INTRIGA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

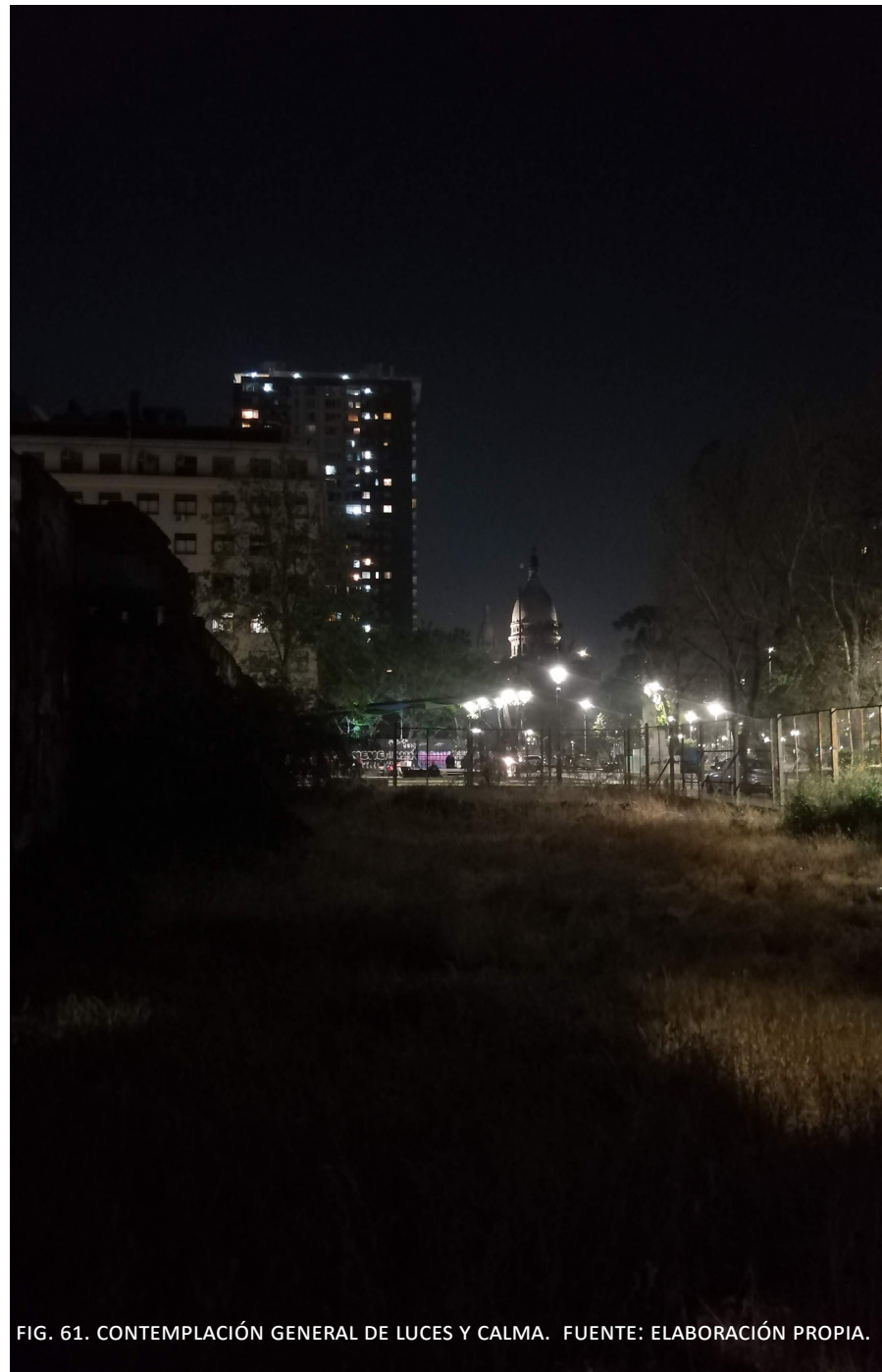


FIG. 61. CONTEMPLACIÓN GENERAL DE LUCES Y CALMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 62. PUNTO DE FUGA Y QUIETUD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 63. PUNTO DE FUGA Y ABANDONO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 64. LUCES DEL TEATRO CARIOLA. FUENTE: JOAQUÍN FIGOLS.

10.7.2 TRANSICIÓN - CARTELES Y SIGNOS:

La calle es el medio por el cual se comunican mensajes. Si bien, la situación de transición que se experimenta durante el día sucede a una velocidad casi imperceptible, en la noche este transe se torna mas lento, pues bajo la oscuridad todo funciona a un ritmo más pausado.

Ahora bien, durante esta etapa el paseo se desarrolla a la medida de un momento de recogimiento interno, es por ello que se tiende a tener un comportamiento contemplativo. Acá el paseante es un ser cien por ciento a disposición de su sensibilidad más sincera y transparente, susceptible a recibir estímulos sin importar la consecuencia emocional que este sienta.

Es por ello que en la situación de transición nocturna, la persona es capaz de percatarse a una distancia que está más allá de su alcance inmediato, de una luz o un grito que la atrae. Puede ser de manera extravagante, a través de grandes carteles luminosos o neones de colores que tiñen el suelo y los edificios, o también puede ser de forma sutil, por medio de rayados o dibujos que viajan suavemente por el aire y nos envían un susurro que recibimos con interés o con los cuales nos encontramos repentinamente en frente a nosotros para darnos un amigable saludo en una tranquila noche primaveral.

Para ser mas precisos, los carteles luminosos son vistos desde lejos, llaman la atención del que los ve, pues algo está sucediendo allí dentro. La luz en estos casos es más potente e ilumina el entorno inmediato, otorgándole una vitalidad a su presente decadencia haciendo revivir los años en que el barrio era parte de la activa vida nocturna del Santiago de mediados del siglo XX.



FIG. 65. LUCES CINE NORMANDIE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



El teatro Cariola y el teatro Caupolicán reviven la álgida actividad bohemia del barrio San Diego, con sus grandes carteles que iluminan gran parte de la vereda, este fragmento de la ciudad se enciende para el espectáculo ciudadano. Las fachadas de los edificios lucen sus formas y texturas, se preparan para ser una vez más protagonistas y anfitriones de una noche en la escena artística capitalina.

Sin embargo, aquellos aires de grandeza no es más que una máscara, una burda representación de algo que ya pasó. Para el paseante solitario, en aquella puesta en escena lo bello convive con lo feo, lo pulcro con lo sucio y lo sublime con lo decadente; esta dualidad conforma un paisaje de luces que otorga un ambiente de calidez pasajera en un trayecto de nostalgia y melancolía. Asimismo, el sillón abandonado en una orilla da la cuneta que sirve de juguete para niños que juegan y el olor a cerveza en los rincones delatan un paisaje que cobra vida gracias a los efectos lumínicos que tiñen de elegancia sus calles.

Algunos letreros siguen estoicos levitando sobre las cabezas de las personas, escondidos y descubiertos por la difusa iluminación de los faroles. Otros avisan con sigilo y liviandad la presencia de espacios donde pasar la noche; el azul y el rojo, colores para evocar el deseo y la experiencia del exceso. También existen letreros de locales cerrados que iluminan la nada, están toda la noche en funcionamiento, quizás alumbrando la obra que aparece en su cortina metálica y que está allí para acompañar y resguardar.

Las luces de neón son un componente relevante dentro de esta etapa, con un proceso similar al de los letreros lumínicos convencionales, los neones además de revitalizar el espacio, también dotan los ambientes de carácter y atractivo para quien está vivienciando el lugar. El neon

posee una larga tradición en ciudades cosmopolitas y modernas, su brillo llamativo envuelve de distintas atmósferas dependiendo del color que esta proyecte. Durante las derivas nocturnas era usual percibir la sensación de pérdida de la noción del tiempo, una especie de viaje en el tiempo a una época que no existe en un mundo imaginado, quizás deseado y estimulado por el color que emane el neón.

La calle y los pasajes por donde deambulamos determinan una situación exterior donde encontramos paisajes de misterio y desolación. Sin embargo en este medio se encuentran mensajes que durante el día no se aprecian desde la misma perspectiva, puesto que dada las características anteriormente descritas de la noche, nos posibilita extender nuestros sentidos hacia el contacto estrecho. Los muros en sitios eriazos o rincones componen un soporte de diálogo con las criaturas que allí fueron creadas, también con los garabatos que aparecen. Cuando las cortinas metálicas descienden al final del día, el escenario de la calle cambia, ahora las vitrinas ya no expresan un límite entre lo público y lo privado, la cortina baja y conversa. Un nuevo paisaje nocturno que visibiliza la fauna presente en los diferentes lugares. Algunos a la vista de todos, otros escondidos entre ramas y árboles, ambos habitantes silenciosos, anfitriones de su espacio que reciben personas curiosas de los distintos rincones del barrio.



FIG. 67. LUCES Y LA MUNDIAL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 68. UNICORNIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 69. HOTEL 1037. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 70. PEPSI MASTICON. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 71. CORTINA Y RAYADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 72. CAFÉ ROMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 73. CORTINA Y RAYADO 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 74. RINCÓN DE MELANCOLÍA 1. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 75. RINCÓN DE MELANCOLÍA 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



RESTAURANT

BRASAS

Perú

FIG. 76. LUCES DE NEÓN. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

10.7.3 INTERIOR - VESTÍBULOS Y ESCALERAS:

La última situación se debe entender desde la perspectiva en que los espacios interiores se experimentan no necesariamente estando dentro de un determinado lugar, sino que también pueden explorarse desde un exterior de forma sensorial.

Para profundizar en ello, nos remitiremos al momento de la deriva nocturna, en esos paseos que se desarrollan como un viaje introspectivo y en donde la mirada se mueve vagamente hacia cualquier elemento que la conmueva. Asimismo, al caminar por la vereda a paso lento, es frecuente encontrarse con orificios o vacíos en el primer piso de los edificios, estos se proyectan hacia la calle mediante una potente imagen estática que el cuerpo recibe con precipitación. La persona se queda fija, inmóvil frente a un cuadro que posee una variedad de elementos que lo hacen ser objeto de contemplación.

A estos espacios les llamamos vestíbulos o recibidores, pues como su nombre lo dice, son los espacios que están en las entradas de cada edificio y que tienen como finalidad recibir mediante un espacio previo, de permanencia o espera, a la persona que desea acceder al edificio. Sin embargo para el paseante, este vacío resulta atractivo por su composición espacial, un juego de formas que se disponen de una determinada manera dentro de este hall de entrada que encausa al espectador por una experiencia sensible de contemplación y emociones que lo impactan.

No obstante, existen más categorías que caben dentro del espectro de recibidores dada su condición de espacio que permite acceder a cierto lugar: pasillos y escaleras.

Al transitar por fuera del vestíbulo, pasillo o escalera; nos detenemos a observar e inmediatamente llama la atención el silencio y la soledad que remite esta situación. En la galería Suiza, la iluminación es fundamental para la contemplación, pues da vida este cuadro y logra hacer resaltar todos los elementos presentes; rejillas, baldosas, sofá, barandas, etc. Rápidamente vienen pensamientos a la cabeza que pretenden afirmar que el acá el tiempo no avanza. La consistencia silenciosa y sólida del edificio pesa sobre el cimiento sin echar ningún solo ruido.

En esta situación entra en marcha el ojo como extensión del cuerpo, del tacto. Existe una visibilidad táctil que nos encamina a poder acariciar desde la distancia las texturas de los muros, las rejillas, la baranda. Todas las acciones que se realizan en este espacio siempre suele ser con la solemnidad que representa el lugar, el respeto y la sacralidad que emana de su estricta composición espacial. Invade una suerte de expectación esperando a que algo se salga de su lugar, de que se abra una puerta o de que se avvicine algún cuerpo humano desplazarse y genere un quiebre en el silencio sepulcral de este vestíbulo.

Sin embargo, los pasillos suelen ser corredores que al observarlos y tocarlos desde la vereda, nos envuelven en un aire fresco, una ventolera que pretende ahuyentarnos. espacio líneal, de extensa profundidad, quizás infinita, sin término. Dos paredes lisas, sin ornamentos, que se bañan de una luz tenue, blanca y fría que cae hasta el suelo hipnotizando al paseante para atraerlo en el camino infinito de su recorrido.



FIG. 77. VESTÍBULO GALERÍA SUIZA-QUIETUD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 78. VESTÍBULO CÓNDROR-INTRIGA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 79. PASILLO BLANCO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

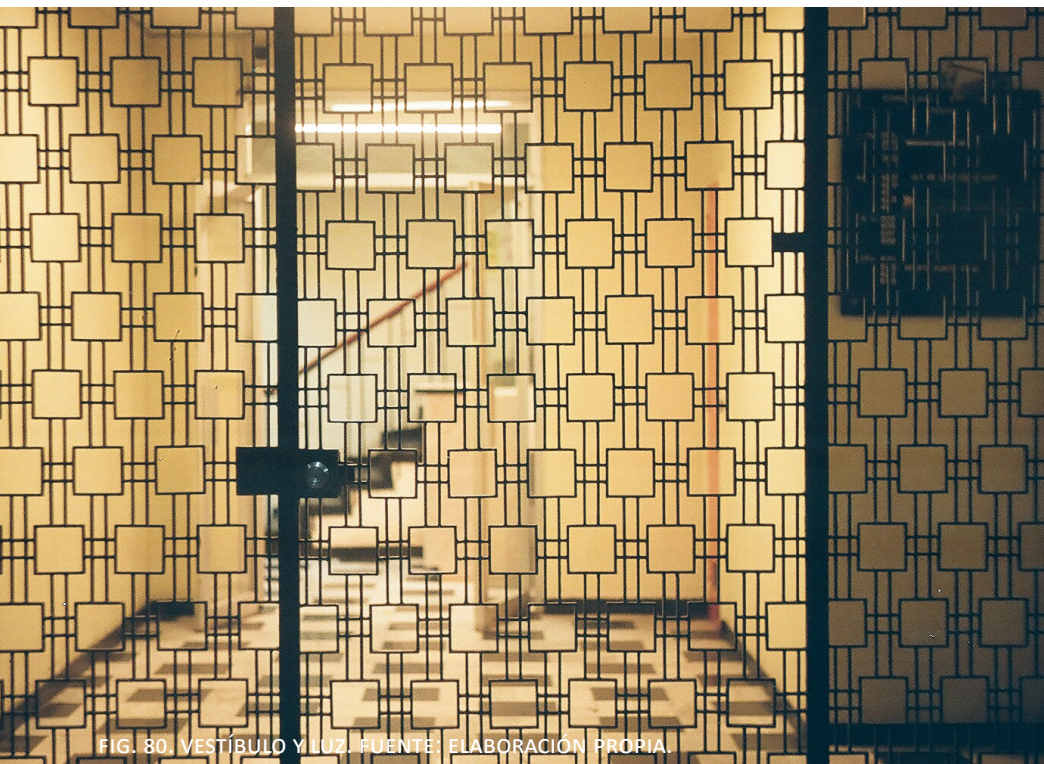


FIG. 80. VESTÍBULO Y LUZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 81. VESTÍBULO BURDEOS-MISTERIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Por lo general las escaleras representan la intriga, el paseante se pregunta: ¿qué hay detrás de esa puerta que se ve allí arriba?. La posibilidad de contemplar una escalera que se pierde en la oscuridad se da cuando empieza a anochecer. En esta situación no hay rejas que nos separen del objetivo como en los vestíbulos o en los pasillos, este momento es de libre tránsito. La atmósfera generada es constituida por la calle y la luz de algún color que transmita seducción en el letreiro correspondiente.

La sensación de secreto e intimidad es contenida por la puerta que impide la liberación del misterio. Aires de clandestinidad corren por los escalones de madera, algunos alfombrados y otros con el material expuesto, ambas opciones tocadas por la vejez y el deterioro. Las paredes cubiertas de rayas ilegibles que pareciera ser que fueron trazadas con los ánimos agitados, sumado a la pintura que se descascara y se ensucia en los bordes, y el detalle fino de una que otra gota de sangre en los escalones.

El hotel Maury con la misma dinámica envuelve un silencio lóbrego, la subida de cada escalón es un paso hacia lo desconocido. Mientras los muros susurran historias del lugar, la luz tintineante fastidia la vista. Detrás del vidrio de la puerta se ve una silueta que se acerca para recibir a la persona que llegue hasta la puerta. Cabe destacar que la situación interior que representan los vestíbulos, los pasillos y las escaleras, son descubiertas solo en ambientes nocturnos, pues en ese escenario se dan las condiciones fenomenológicas para explorar las diferentes sensaciones.



FIG. 82. PASILLO LUZ BLANCA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 83. ESCALERA HOTEL MAURY. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

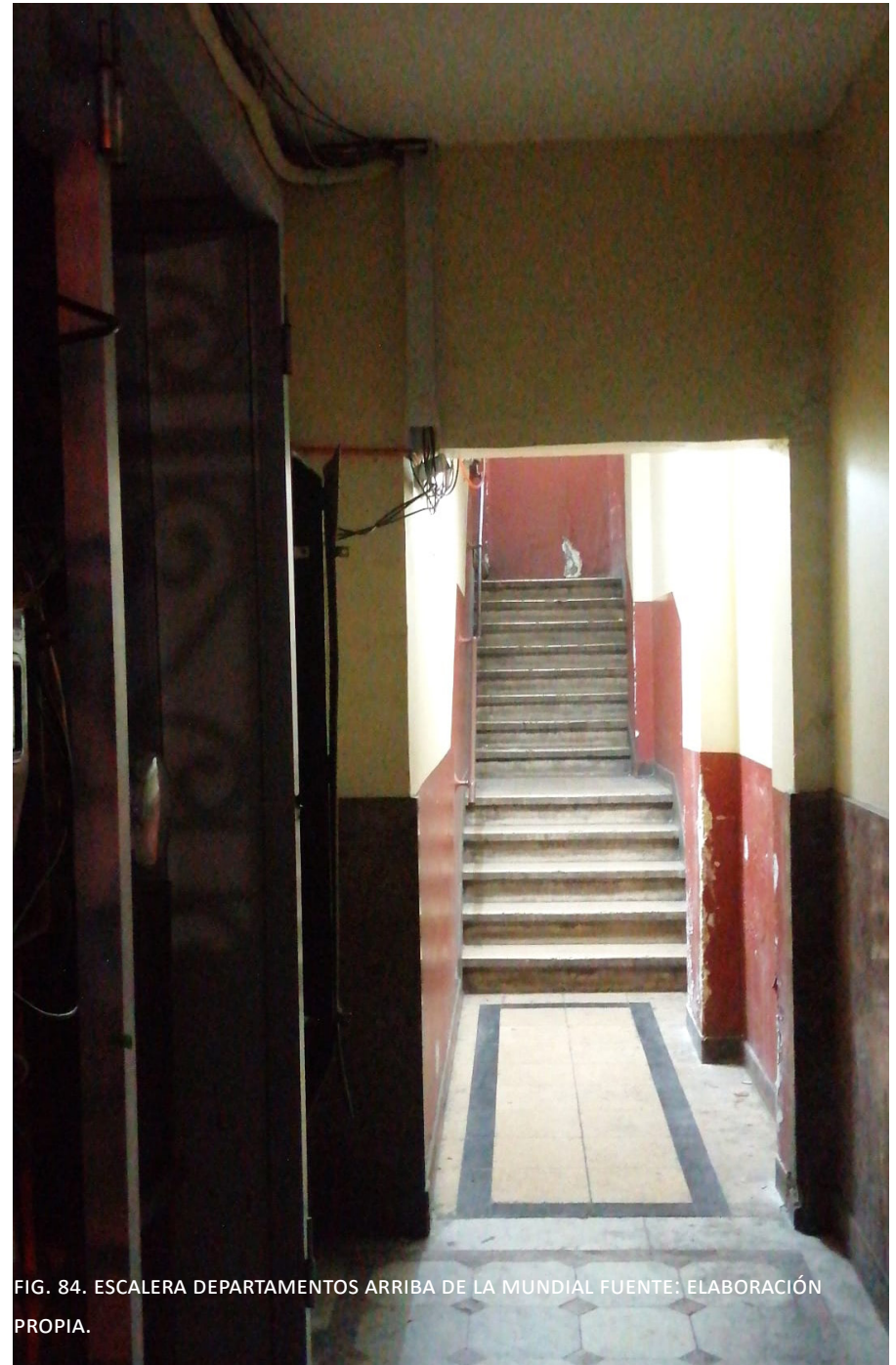


FIG. 84. ESCALERA DEPARTAMENTOS ARRIBA DE LA MUNDIAL FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

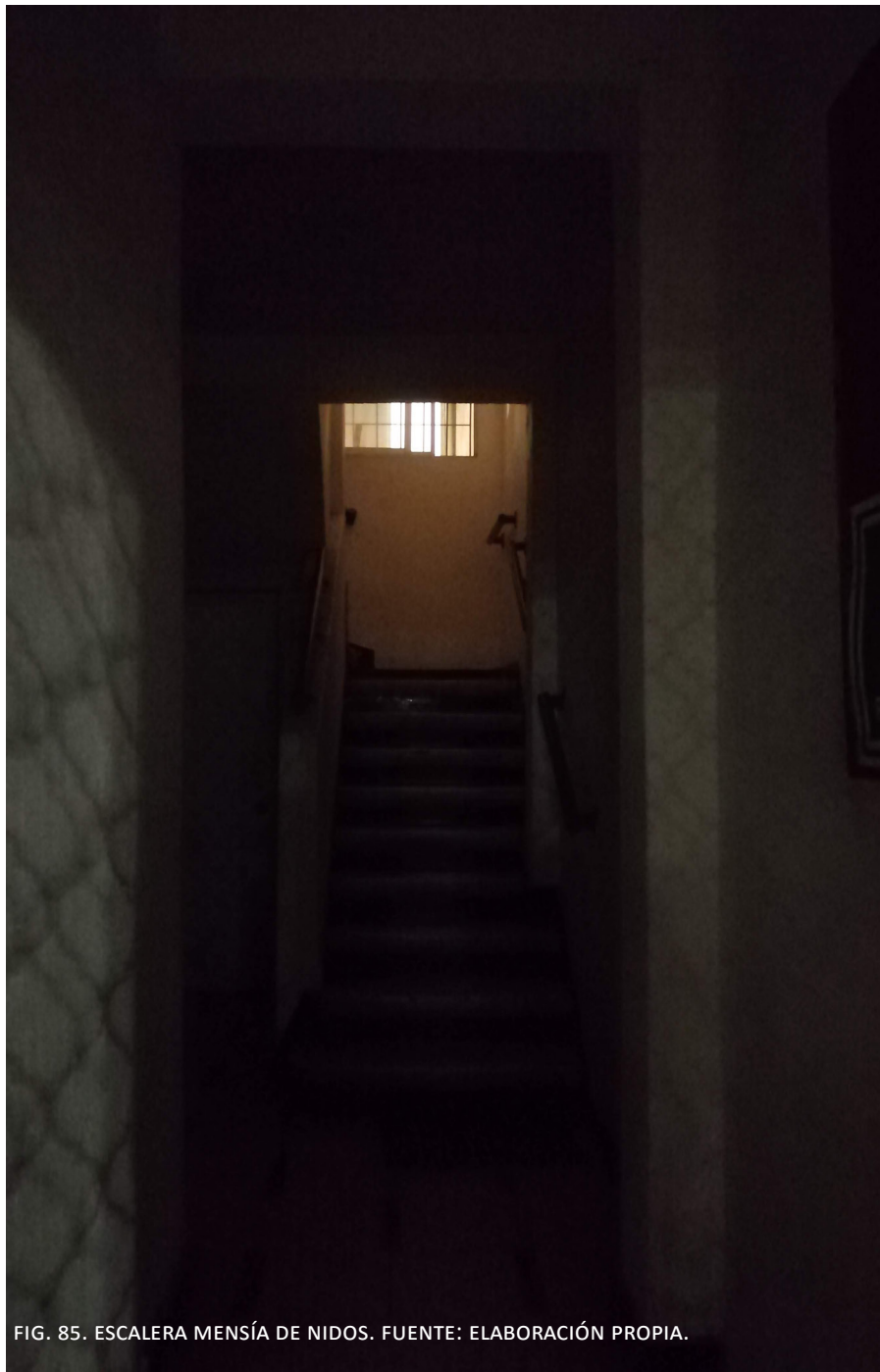


FIG. 85. ESCALERA MENSÍA DE NIDOS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.



FIG. 86. ESCALERA MOTEL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

11. CUADRO SINTÉTICO:

A continuación se muestra una tabla con los conceptos de mayor recurrencia para la elaboración de un imaginario a través de los espacios recorridos a una hora determinada:

¿Dónde? ¿Cuándo?	SITUACIÓN EXTERIOR (Calles – Pasajes)	SITUACIÓN TRANSICIÓN (Carteles – Signos)	SITUACIÓN INTERIOR (Galerías – Vestíbulos)
DÍA - TARDE (12:00hr–19:59hrs)	<ul style="list-style-type: none"> - Multitud. - Personas. - Paseos. - Luz natural. - Nostalgia. - Flujo lineal. 	<ul style="list-style-type: none"> - Letras. - Mensajes. - Atracción - Umbral. - Frialdad. - Reflexión. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dinamismo - Desorden - Exhibición - Solemnidad. - Flujo irregular. - Espiritualidad.
NOCHE (20:00 – 00:00)	<ul style="list-style-type: none"> - Soledad. - Desolación. - Sombras. - Misterio. - Siluetas. - Melancolía. 	<ul style="list-style-type: none"> - Seducción - Umbral. - Calidez. - Livianidad. - Abandono. - Luces y colores. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estático. - Orden. - Contemplación. - Soledad. - Misterio. - Intriga.

FIG. 87. TABLA DE RESUMEN DE SITUACIONES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

12. CONCLUSIONES

Para finalizar, es preciso reflexionar acerca de los objetivos planteados al inicio de esta investigación. Dado el proceso metodológico implementado, se llegó a la conclusión de que fue posible cumplir con cada uno de los objetivos. Nuestras herramientas principalmente de carácter etnográficas y fenomenológicas fueron pertinentes a la hora de ponerlas en práctica, pues respondieron a un problema arquitectónico que se sustentaba en la subjetividad de la experiencia sensible personal. Es menester señalar que ya teniendo los resultados, corresponde validar los instrumentos.

Por un lado, las notas de campo y el relato que se aplica a lo largo de las derivas realizadas operaron en función de la recolección de datos y al descubrimiento de fenómenos experimentados por medio de anotaciones puntuales y de prosas que narran los momentos más desta-

cables del trayecto. Ahora bien, las fotografías como componentes de una etnografía visual nos permitieron complementar el discurso de los registros textuales a través de una narrativa visual que comunicara de forma directa y sencilla el imaginario propuesto.

Asimismo, previo a la ejecución de los instrumentos metodológicos fue necesario establecer un contexto determinado, un dónde y cuándo. Para ello se definió el barrio San Diego como el área de estudio fundamentado en la historia de vida que lo válida como un caso de estudio experiencial y personal. El cuándo se definió por medio de un calendario flexible, que proponía agendar caminatas durante el día y la noche, cada momento dentro de un rango de tiempo determinado para alcanzar a cubrir la totalidad del día en el contexto señalado.

Es por ello que junto con la descripción de los fenómenos y la identificación de zonas perceptuales fue posible construir categorías que nos permitieran canalizar la información recolectada, categorías que guardan relación tanto con los aspectos fenomenológicos del barrio como con los espaciales, haciendo notar la impronta de la arquitectura en el problema de investigación.

Para una investigación cualitativa que plantea el caminar como una aproximación al problema sensible de la arquitectura, no es relevante comprobar si el imaginario propuesto en el barrio San Diego es correcto o no, o si están bien las exploraciones que se realizaron, sino validar las herramientas metodológicas que se implementaron por medio de un acto estético como lo es el andar. Cabe mencionar que la metodología aplicada, dada su validez, se puede aplicar para otros casos de estudio dentro del marco de investigaciones cualitativas.

Sin embargo, existieron otras herramientas que respondían al carácter subjetivo de esta investigación pero que se optó por priorizar las recién comentadas, debido a que estas últimas representan instrumentos para ser utilizados en una primera instancia frente a la recolección de datos. Mientras que las herramientas que se decidieron dejar a un lado, como las georreferencias a partir de las imágenes tomadas, son una consecuencia de las técnicas anteriores, por lo que se propone proyectarlas para futuras investigaciones en donde se pueda profundizar a partir de conceptos y nuevas teorías asociadas al caminar.

En el transcurso del presente estudio y en consecuencia de la utilización del relato para el cumplimiento de los objetivos aparece una puesta discursiva que tiene aproximaciones con la literatura. La narrativa del texto evoca a George Perec en *Especies de Espacios* o en *Tentativas de agotamiento de un lugar parisino* dos textos que poseen una estrecha relación con nuestra problemática en cuanto a la propuesta narrativa y al enfoque descriptivo de entornos cotidianos. En cuanto a Enrique Lihn, ocurren cosas similares por el tipo de propuesta que presenta en *Paseo Ahumada*, trabajo etnográfico que recurre al croquis y a la prosa donde describe situaciones de la vida capitalina. Ambos autores son provenientes de disciplinas humanistas y son descubiertos como factores fundamentales para nutrir las teorías arquitectónicas y converger en interrogantes que se pueden responder con este vínculo creado.

El vínculo entre la literatura y la arquitectura permite la difusión de nuevas ideas por medio un particular discurso acorde a determinadas plataformas virtuales como los blogs. La elaboración de estas herramientas permite acercarnos a una determinada comunidad virtual que posee cierto interés en el tema, en este caso vecinos o ex vecinos

del barrio San Diego que se muestren interesados en ser parte de este espacio como colaboradores o espectadores.

Lo relevante de las ideas planteadas es tener la posibilidad de acercar material de interés a las personas, crear un tejido social con motivaciones comunes, en donde se reflexione acerca de los procesos sociales. Acá el rol social del investigador es fundamental, pues desde su particular mirada de arquitecto posibilita la creación de espacios de discusión logrando ser un aporte dentro de la sociedad.

Las investigaciones ligadas a materias fenoménicas tienen la característica, dada su naturaleza, de abordar un problema desde una disciplina que tiende a alejarse del cumplimiento de sus objetivos, generando inquietudes constantemente y desviándose hacia otras áreas de estudio. Los problemas sensibles poseen aquella condición recién descrita, sin embargo, en cierto punto puede considerarse una ventaja, pues la fragilidad de la fenomenología permite superar sus propios límites, fortaleciendo vínculos con otras disciplinas como lo son la literatura, el cine, la pintura y la arquitectura.

En este sentido, la extensión de campo que generan esta clase de estudios, otorga el espacio para el surgimiento de nuevas preguntas, abriendo puertas hacia nuevas investigaciones gracias a los referentes que fueron hallazgos que aparecieron durante el análisis de nuestro caso de estudio.

Por ejemplo, durante la categorización de las situaciones recorridas, hubieron ciertos elementos en que la descripción de los entornos interiores evocaban obras de Edward Hopper. El vínculo entre lo pictórico de sus obras con la fenomenología de la arquitectura presente en

el barrio San Diego es una oportunidad para profundizar y extender el campo más allá de lo posible. Por otro lado, fue un hallazgo relacionar de igual forma, la estética de la imagen en la película Paris, Texas con los escenarios analizados. Conceptos como la desolación, el abandono y la nostalgia convergen a partir de ambas disciplinas, también posibilitando futuras investigaciones. Junto con ello, el cine de Jim Jarmush se caracteriza por un enfoque del momento cotidiano, el detalle sutil de las cosas y las problemáticas asociadas a ciudades en decadencia crean un imaginario compatible con el barrio San Diego.

No se quiere finalizar esta investigación sin antes reiterar que el aporte de la arquitectura en nuestro problema de investigación, es de vital importancia, puesto a que existe una lista de referentes que provienen del campo arquitectónico, como lo son Careri, Pallasma y Zumthor; y que proponen teorías ligadas a problemas sensibles de la arquitectura. Además, el rol que cumple un arquitecto en la conformación de comunidades desde su propia perspectiva enriquece la discusión incentivando a entender el mundo imaginado desde la experiencia perceptual con los elementos del entorno cotidiano y arquitectónico.

13. REFERENCIAS

- ÁBALOS, I. (2005). "LA BUENA VIDA". EDITORIAL GUSTAVO GILI. BARCELONA.
- BACHELARD, G. (1965). "LA POÉTICA DEL ESPACIO". FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. MÉXICO.
- BAUDELAIRE, C. (1863). "EL PINTOR DE LA VIDA MODERNA".
- BENJAMIN, W. (1972). "ILUMINACIONES II: BAUDELAIRE UN POETA EN EL ESPLENDOR DEL CAPITALISMO". EDICIONES TAURUS. MADRID. P174.
- BENJAMIN, W. (1932). "INFANCIA EN BERLÍN HACIA 1900". EDICIONES ALFAGUARA S. A.
- BRETON, D. LE. (N.D.). "ELOGIO DEL CAMINAR". LA BIBLIOTECA AZUL (SERIE MÍNIMA) EDICIONES SIRUELA.
- CARERI, F. (2004). "WALSCAPES : EL ANDAR COMO PRACTICA ESTÉTICA". EDITORIAL GUSTAVO GILI.
- CHTCHEGLOV, I. (1953). "FORMULAIRE POUR UN NOUVEAU URBANISME". INTERNATIONALE SITUATIONNISTE 1 , 1958.
- DEBORD, G. (1956). "TEORÍA DE LA DERIVA".
- DE CERTEAU, M. (2000). "LA INVENCIÓN DE LO COTIDIANO: ARTES DE HACER". UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA.
- DE CERTEAU, M. (2000). "LA INVENCIÓN DE LO COTIDIANO: HABITAR, COCINAR". UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA.
- DICKENS, CH. (2013). "PASEOS NOCTURNOS". EDITORIAL TAURUS. GREAT IDEA.
- GIANNINI, H. (1987). "LA REFLEXIÓN COTIDIANA: HACIA UNA ARQUEOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA." EDITORIAL UNIVERSITARIA.
- GROSS, F. (2014). "ANDAR, UNA FILOSOFÍA". ESPAEBOOK.
- HOLL, S. (2011). "CUESTIONES DE PERCEPCIÓN. FENOMENOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA". EDITORIAL GUSTAVO GILI. BARCELONA.
- HUSSERL, E. (1949). "LA CONCIENCIA Y LA REALIDAD NATURAL. EN: IDEAS RELATIVAS A UNA FENOMENOLOGÍA PURA Y UNA FILOSOFÍA FENOMENOLÓGICA". BUENOS AIRES: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 74-90.
- HUSSERL, E. (1986). "IDEAS RELATIVAS A UNA FENOMENOLOGÍA PURA Y A UNA FILOSOFÍA FENOMENOLÓGICA". F.C.E, 3º EDICIÓN, MÉXICO.
- HUSSERL, E. (1992). EL ARTICULO "FENOMENOLOGÍA". EN: INVI-TACIÓN A LA FENOMENOLOGÍA. BARCELONA: PAIDÓS, 35-73.
- LINDON, A. AGUILAR, M. HIERNAUX, D. (2006). "LUGARES E IMAGINARIOS EN LA METROPOLI". ANTHROPOS.
- LINDON, A. (2007). "DIÁLOGO CON NÉSTOR GARCÍA CANCLINI: ¿QUÉ SON LOS IMAGINARIOS Y CÓMO ACTÚAN EN LA CIUDAD?". REVISTA EURE. (VOL. XXXIII, N°99), P89 - 99. SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO DE 2007.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, S. (2005). "ORIENTACIÓN Y DESORIENTACIÓN EN LA CIUDAD: TEORÍA DE LA DERIVA. INDAGACIÓN EN LAS METODOLOGÍAS DE EVALUACIÓN DE LA CIUDAD DESDE UN ENFOQUE ESTÉTICO-ARTÍSTICO". UNIVERSIDAD DE GRANADA.
- MERLEAU-PONTY, M. (1993). LA FENOMENOLOGÍA DE LA PERCEPCIÓN (J. CABANES TRAD.; S.F. ED.). PLANETA AGOSTINI. (OBRA ORIGINAL PUBLICA-

DA EN 1945).

- MONTIEL, A. (2016). "DISPUTA ENTRE HUSSERL Y HEIDEGGER: DE LA FENOMENOLOGÍA REFLEXIVA A LA FENOMENOLOGÍA HERMENEUTICA". UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INTERCONTINENTAL.
- NAVARRETE, S. "REVISTA ARQUISUR". (P.45-54). REVISTA AÑO 6 N°9 FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL ISSN 2250/4206.
- PALLASMA, J. (2006). "LOS OJOS DE LA PIEL". EDITORIAL GUSTAVO GILI. ESPAÑA.
- PARINAULD, A. (1952). "ANDRÉ BRETON - ENTRETIENS". GALLIMARD. PARÍS.
- PEREC, G. (1974). "ESPECIES DE ESPACIOS". MONTECINOS.
- PEREC, G. (1978). "LA VIDA INSTRUCCIONES DE USO". ANAGRAMA.
- PIZARRO, O. (2012). "EL HOMBRE DE LA MULTITUD Y EL PINTOR DE LA VIDA MODERNA: LA INFLUENCIA DE EDGAR ALLAN POE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE MODERNIDAD DE BAUDELAIRE". REVISTA CHILENA DE LITERATURA, NÚMERO 81, PP. 91-106.
- POE, E. (2009). "BERENICE". CUENTOS COMPLETOS. TRAD. JULIO CORTÁZAR. ED. FERNANDO IWASAKI, JORGE VOLPI. MADRID: PÁGINAS DE ESPUMA. 293-299.
- SERRANI, S. (2020). "EL RECORRIDO EN LA ARQUITECTURA Y CIUDAD UNA APROXIMACIÓN DESDE LA CRÍTICA Y EL RELATO". CUADERNO 109. CENTRO DE ESTUDIOS EN DISEÑO Y COMUNICACIÓN (2020/2021). PP 213-222 ISSN 1668-0227
- SILVA, A. (2007). "IMAGINARIOS URBANOS EN AMÉRICA LATINA: ARCHIVOS". EN: IMAGINARIOS URBANOS EN AMÉRICA LATINA: URBANISMOS CIUDADANOS, BARCELONA, FUNDACIÓN ANTONI TAPIES, PP. 33-95.
- TANIZAKI, J. (2012). "EL ELOGIO DE LA SOMBRA". LECTULANDIA.
- THOREAU, H.D. (2019). "POÉTICAS DEL CAMINAR". ALQUIMIA EDICIONES.

- ZUMTHOR, P. (2006). "ATMÓSFERAS". EDUARDO GUSTAVO GILI. BARCELONA.
- THURNHER, R. (1996). "¡A LAS COSAS MISMAS!" ACERCA DE LA SIGNIFICACIÓN DE LA MÁXIMA FENOMENOLOGÍA FUNDAMENTAL EN HUSSERL Y HEIDEGGER. SEMINARIOS DE FILOSOFÍA, 9, 24-44.

14. REFERENCIAS FIGURAS

- FIGURA 1: JUEGOS DIANA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 2: CARRUSEL JUEGOS DIANA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 3: PANORÁMICA CALLE CÓNDOR, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: JOAQUÍN FIGOLS.
- FIGURA 4: CALLE SAN DIEGO DIFUSA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 5: CAMINATA EN CALLE CÓNDOR, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: MANUEL FIGOLS P.
- FIGURA 6: CALLE ZENTENO NOCTURNA, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: MANUEL FIGOLS P.
- FIGURA 7: FILA Y PARAGUAS EN EL CINE, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 8: LUCES DE CALLE CÓNDOR, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 9: TABLA DE ESTRUCTURACIÓN METODOLÓGICA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 10: LA ALAMEDA REMINISCENTE. SANTIAGO CENTRO. FUENTE:

ELABORACIÓN PROPIA.

- FIGURA 11: FILA Y CERVEZA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 12: LA ALAMEDA A LAS DOCE DEL DÍA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 13: PERSONAS PASEANDO EN PASEO BULNES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 14: MANIFESTACIÓN SOCIAL EN LA ALAMEDA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 15: FLUJO DE PERSONAS EN CALLE SAN DIEGO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 16: CALLE NATANIEL COX. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 17: LOCAL DE COMIDA EN FERIA SERRANO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 18: PERSONA COMPRANDO EN QUIOSCO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 19: PARQUE ALMAGRO, SANTIAGO CENTRO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 20: CALLE ZENTENO DESOLADA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 21: LOCAL DE TELAS EN CALLE SAN IGNACIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 22: CALLE SAN IGNACIO CON ALONSO OVALLE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 23: EDIFICIOS DE CALLE LORD COCHRANE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 24: CASAS CALLE CORTE SUPREMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 25: CASAS CALLE CORTE SUPREMA 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 26: CARTELES Y SIGNOS EN CALLE SAN DIEGO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

- FIGURA 27: CARTEL EN CALLE EYZAGUIRRE. FUENTE: MANUEL FIGOLS.
- FIGURA 28: LLAVES LOCAL F. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 29: ESTIMADO CLIENTE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 30: CARTELES EN CALLE ARTURO PRAT. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 31: FOTO CARNET. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 32: 1065 CORTE PAPEL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 33: CAZA Y PESCA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 34: 11:00HRS. PLAZA LOS HÉROES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 35: HASTA VENCER, MEMORIA COMBATIVA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 36: GALERÍA ALONSO OVALLE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 37: CIELO. FUENTE: MANUEL FIGOLS.
- FIGURA 38: SUBIDA. FUENTE: MANUEL FIGOLS.
- FIGURA 39: SEGUNDO PISO. FUENTE: MANUEL FIGOLS.
- FIGURA 40: DETALLE CELOSÍA. FUENTE: MANUEL FIGOLS.
- FIGURA 41: ENTRADA GALERÍA DE IMPRENTAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 42: PAPEL PICADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 43: GRÁFICA BARRERA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 44: OBJETOS DESPARRAMADOS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 45: PELUQUERÍA ORTÍZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 46: FOTOCOPIA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 47: IMPRESIÓN LASER COLOR. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 48: REDACCIÓN. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 49: GATOS DE LA SUERTE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 50: MALL CHINO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 51: FAROL Y PENUMBRA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

- FIGURA 52: SILENCIO EN PORTADA DE GUÍAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 53: CALLE SAN DIEGO EN LA OSCURIDAD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 54: TÚNEL EN LAS TEJAS-BAR ROMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 55: PASEO DE LIBROS DESOLADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 56: LUCES EN EDIFICIO P. BULNES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 57: LUCES EN EDIFICIO ZENTENO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 58: CÚPULA IGLESIA SACRAMENTINOS EN SILENCIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 59: SACRAMENTINOS DESOLADA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 60: CAMINO DE INTRIGA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 61: CONTEMPLACIÓN GENERAL DE LUCES Y CALMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 62: PUNTO DE FUGA Y QUIETUD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 63: PUNTO DE FUGA Y ABANDONO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 64: LUCES DEL TEATRO CARIOLA. FUENTE: JOAQUÍN FIGOLS.
- FIGURA 65: LUCES CINE NORMANDIE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 66: CARTELES Y LUZ TENUE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 67: LUCES Y LA MUNDIAL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 68: UNICORNIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 69: HOTEL 1037. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 70: PEPSI MASTICON. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 71: CORTINA Y RAYADO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 72: CAFÉ ROMA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 73: CORTINA Y RAYADO 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 74: RINCÓN DE MELANCOLÍA 1. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 75: RINCÓN DE MELANCOLÍA 2. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 76: LUCES DE NEÓN. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 77: GALERÍA SUIZA-QUIETUD. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 78: VESTÍBULO CÓNDOR-INTRIGA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 79: PASILLO BLANCO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 80: VESTÍBULO Y LUZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 81: VESTÍBULO BURDEOS- MISTERIO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 82: PASILLO LUZ BLANCA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 83: ESCALERA HOTEL MAURY. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 84: ESCALERA DE DEPARTAMENTOS ARRIBA DE LA MUNDIAL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 85: ESCALERA MENSÍA DE NIDOS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 86: ESCALERA MOTEL. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.
- FIGURA 87: TABLA RESUMEN SITUACIONES. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

15. ANEXOS:

15.1 DERIVAS

DERIVA #1: (SÁBADO 25 DE SEPTIEMBRE A LAS 18:30HRS.)

*Nataniel Cox – Paseo Bulnes – Tarapacá – Cine Normandie - Tarapacá
– Paseo Bulnes – Nataniel Cox.*

Acceso por Nataniel y un edificio majestuoso da la sensación de absorción, de que me tengo que acercar, genera una atmósfera lúgubre pese a la luz de la tarde, debe ser por lo pétreo de su forma, como cual edificio de ciudad Gótica en Batman. En el primer piso de ese edificio un solitario bar con elementos bastante vintage en su interior. Pocas personas en él. En los bordes del edificio el excremento de paloma es ya habitual. Suciedad del paisaje en todos los sentidos.

De todas formas, el entorno es tranquilo, es fin de semana y ya aden-

trándome por Paseo Bulnes al llegar a Alonso de Ovalle se da una sensación de amplitud en el espacio que hace sentirme diminuto ante los edificios administrativos que se ordenan en fila, observándome como camino y proyectándome una luz reminiscente propia de un ocaso primaveral. Gracias al gran campo visual de esta zona se asoman a lo lejos edificios del barrio: Enel, Serrano y Océano, el cual este último siempre me recuerda a una exposición de dibujos que hicimos en el colegio cuando tenía 5 años.

A diferencia de la frialdad de aquel paso en Nataniel, en Paseo Bulnes se da una atmósfera que otorga seguridad y envoltura, se observa más actividad; bares y restaurantes, familias que van y vienen. Se logra ver hasta el otro extremo de Paseo Bulnes en punto de fuga, con gran flujo de personas, ruido visual; piletas, árboles y personas. El vaivén de los hilos de agua que suben y caen en la pileta pareciera ser un sonido al que mis oídos se acostumbraron y a la que a mi memoria le permite recordar una infinidad de visitas al Paseo Bulnes, ya sea para jugar a la pelota con mi padre o para las caminatas de vuelta a casa después del colegio tomado de la mano de mi madre. Luego por Tarapacá, por aquella angosta vereda en la que uno esta con la constante sensación de que será arrollado por una micro, se divisan sitios eriazos y se aprecia el ladrillo antiguo y gastado del interior de los edificios, esas caras que dan hacia las calles paralelas, como Zenteno o Nataniel. Ver el lado oculto de las construcciones es una de las cualidades que poseen las calles paralelas a las que tienen mayor jerarquía.

Siguiendo la caminata por Tarapacá, puedo notar una sucesión de letreros, diferentes unos de otros, algunos con más deterioro. Artículos de maquillaje, herramientas, comida rápida y bebidas alcohólicas; sin duda el más llamativo por su tamaño era el del cine Normandie, pero

por sobre todo por la gran fila de personas que se extiende hasta la calle esperando entrar a la función de las 7. Inevitablemente me sume a la fila y esperé a entrar para ver la película. En la espera por comprar una entrada siempre entra el recuerdo de visitas pasadas que marcan etapas de la vida.

Umbral tras umbral cada uno más solemne que el otro, aumenta el olor a madera antigua que rememora a tiempos pasados, al igual que sus cortinas, baldosas y butacas de cuero. Un cine moderno con toques de art decó y con sus luces tenues que de a poco dejan notar una masa dispersa y estática de leves susurros inquietos. Estoy presenciando un acto ceremonioso y solemne, como lo es el ir a ver una película al cine. Falta de respeto es romper con esa formalidad, bolsas de comida y latas de bebidas irrumpen con ruidos grotescos al comienzo o a la mitad de la función.

A la salida, las personas ensimismadas, cacareo masivo de lo que fue la película, el desorden de personas en el hall con una luz que encandila los rostros estupefactos y que logra proyectarse hacia la calle, haciendo notar desde lejos la presencia de un rincón altamente iluminado en contraste con el resto de la cuadra. Hormigueo que poco a poco se dispersa.

En el camino de vuelta, tomé el mismo recorrido y es usual poder reconocer ya a varias cuadras de distancia del cine, las personas que estuvieron viendo la película, pues creo que aún conservan el dinamismo de esa actividad en sus cuerpos y expresiones, esa caminata de vuelta a casa que todos hacen después de ir al cine. Ya después de un rato se pierde esa extraña compañía que otorgan las personas desconocidas que van al cine, y vuelve aquella sensación de soledad que se da caminando de noche por la calle en la que solo la luz de los

focos dota de cierta calidez cada cierto tramo.

DERIVA #2: (SÁBADO 2 DE OCTUBRE A LAS 18:30HRS.)

Nataniel Cox – Paseo Bulnes – Tarapacá – San Diego – Eleuterio Ramírez - Paseo Bulnes – Nataniel Cox.

Este relato tuvo la intención de ser más transparente que el anterior, tratando de mostrar desde el inicio del recorrido en el centro cívico hasta nuestro caso de estudio.

Recorrido lineal desde mi casa por Teatinos, calle que continúa en Nataniel Cox. Día sábado con flujo lento de personas, predomina la dinámica del paseo. Lentitud. Familias, parejas y ancianos a un ritmo bastante pausado. Sin embargo, los servicios de comida de delivery contrastan con los flujos lentos de personas, pareciera ser que mantienen la dinámica acelerada de un día normal de trabajo. Comercio escasamente abierto. Predomina en el ambiente el silencio, el único ruido es el de las personas que se comunican, también el de la suave briza primaveral que se desliza por la calle. Salir un fin de semana permite caminar a una velocidad lenta para apreciar con más detención y calma.

Al llegar a la Alameda, límite norte de nuestro caso de estudio, se siente como estar llegando a una zona de liberación, saliendo de un encierro de torres que impiden el paso de luz. Un gran vacío que tiene disponible diversos accesos al barrio y que también nos recibe con una gran ventolera, ruido desagradable de micros y personas de arriba para abajo. Además, se logran ver diversos mensajes que emanan o comunican desde las cortinas de los

locales comerciales de los edificios, alusivos a demandas que se levantan desde las manifestaciones por la calle principal. Siempre la Alameda será una zona de diversos estímulos sensoriales.

La costumbre de una caminata tradicional gobernó en este caso, llevando a cabo un recorrido idéntico al anterior, sin novedades hasta pasar nuevamente por el cine Normandie y verlo vacío. El hall de entrada dio una sensación de estar en un lugar sacro, en el cual se camina muy lentamente, con pasos que demuestran respeto por el silencio. En esta ocasión solo se echó una mirada a la cartelera, no había nadie más, mi reflejo y yo en el vidrio de informaciones. Una de las tantas galerías en las cuales se puede acceder e indagar con libertad, pero respetando las cualidades del espacio.

Siguiendo la caminata por Tarapacá, nuevamente noto la sucesión de letreros ofreciendo de todo. Por aquella vereda el ruido visual se satura con información de flayers pegados en las paredes. Es común echar una mirada a las galerías que siempre están disponibles, desviando la atención hacia lo que existe dentro, vestíbulos siempre muy ordenados, calmos y fríos. Misma atmósfera que en el hall del cine. Respeto por el silencio, sensación de intriga por ver que algo se vaya a mover un milímetro del lugar en donde está.

Entradas tipo pasillo y tipo vestíbulo por San Diego, guardan atmósfera de misterio, luces frías que se difuminan con las paredes o luces directas que encandilan y un piso con baldosas con determinado patrón de colores y formas dignos de un buen recibidor.

Caminando hacia el sur se forma un efecto túnel en el paso desde el bar las tejas hacia el sur, gracias a los tradicionales quioscos que encierran la vereda junto a los edificios donde se sitúa el bar las tejas y el bar roma, un camino en donde el piso sucio con líquidos de extraña procedencia y las paredes alteradas con material visual dan la atmósfera de un lugar en abandono. Gran fila para acceder al teatro Cariola, personas bebiendo cerveza esperando presenciar un concierto de punk rock adornan y coronan este espacio como una zona bohemia.

Por Eleuterio Ramírez se hace notar el contraste con una calle de jerarquía histórica como lo es San Diego, predominan el deterioro y abandono, escasos letreros que ya no comunican. La percepción del tiempo se concibe pausada, lenta con la posibilidad de observar la calma de edificios antiguos, que viven aislados. Pequeños pasajes que de a poco entran y se sumergen en el corazón de las manzanas, seducen al paseante a ver más allá de ese límite sensorial que remite a una zona donde no anda un alma, solo aquellas que colman las panderetas de amigables bestias que te reciben en aquellos paisajes desolados.

DERIVA #3: (MARTES 5 DE OCTUBRE A LAS 18:30HRS).

Arturo Prat – Serrano – Alonso Ovalle – Arturo Prat – San Diego – Eleuterio Ramírez – Arturo Prat – Cóndor – Paseo Bulnes – Nataniel Cox.

Me encontré con mi hermano, nos sentamos en una banca, vimos gente pasar, pareciera ser que se devolvían del trabajo, por la forma en que caminaban. Al comentarle que iba a caminar para el seminario, me recomendó posibles rutas. Después hablamos sobre el futuro de nuestro blog de fotos del barrio y como darle un nuevo enfoque.

Comencé la deriva llegando por Bandera, evadiendo el nuevo acceso del Paseo Bandera por mera disconformidad a todo lo nuevo que irrumpa en mis mapas mentales del barrio que suelen ajustarse a lo nostálgico. Opté cruzar la Alameda por la calle. Desde Bandera se ve San Diego como una entrada imponente en la que los edificios se abren poco a poco por cada paso que me acerca al barrio. El edificio del Raval como principal recibidor y varios edificios de vivienda hacia el fondo. La orina es un elemento infaltable en el borde del túnel por Nueva York.

Nuevamente en la Alameda se siente un gran vacío con un aire de atemporalidad, dada la fugacidad de los flujos. Muchas personas y palomas cruzando la avenida como ciudadanos comunes y corrientes.

Me adentré al barrio por la galería que está en Arturo Prat, me encontré con el lugar vacío y con sus servicios cerrando. Aun así, presencie un poco de la algarabía de las luces que proyectan los

focos interiores, una especie de ciudad interior, la cual es de carácter ceremonioso como ya había comentado días atrás.

La feria que se despliega en el fondo a la salida de la galería también estaba desolada, una que otra alma vagando. Salí a Serrano, calle angosta que, con harto flujo y programas disponibles, alberga desde un hotel con dos leones imponentes hasta una ferretería de mal aspecto. Se observa Paris-Londres como si fuera un portal hacia una época pasada. El contraste de construcciones se hace evidente.

Arturo Prat ya es una mezcla de estímulos: vitrinas, mueblerías antiguas de las que sale olor a barniz, carteles que se despliegan en cada tienda, galerías que atraviesan hasta la otra calle y otras que recorren el interior de la manzana con el sonido de las imprentas ya en las últimas. Papeles por el piso y olor a tinta de impresora que vuela por los túneles oscuros de las galerías ya desoladas en su interior. Hoteles con escaleras que desaparecen en la oscuridad y neones en la entrada comienzan a verse avanzada la tarde noche. Generan una atmósfera de misterio y clandestinidad.

La calle Cóndor siempre se vuelcan un sinnúmero de recuerdos que no desaparecen ni, aunque aparezcan torres infinitas en aquel segmento de la calle. Toda una infancia viviendo en la antigua fábrica de textileras Forgas generó un arraigo especial en aquella calle. Me senté en el Rincón de la María, frente a la casa donde viví en mi infancia y pedí un jugo con un churrasco, observé a un

grupo de amigos de avanzada edad con varias cervezas sobre la mesa, y en otra una pareja conversando tranquilamente. La imprenta del frente aun viva y estoica entre dos torres de 30 pisos dejando salir la sinfonía de ruidos propios de las maquinarias de una imprenta, y las personas que se pasean de un lado a otro.

Observo el departamento del segundo edificio e imagino como si fuera mi antigua casa, mi pieza que se asomaba por el segundo piso con vista hacia la cúpula iluminada de la iglesia Sacramentinos. Impresión por ver cómo cambian los espacios y las dinámicas que alguna vez albergaron.

Se hizo de noche y me devolví por calle Condor apreciando solitarias siluetas que se cruzaban de un lado a otro entre sitios eriazos escasamente iluminados y edificios modernos de no más de 4 pisos que dejan ver muy ingratamente la intimidad de siluetas que se asoman.

DERIVA #4: (JUEVES 7 DE OCTUBRE A LAS 12:30HRS)

Bandera – Alameda – Galería – Arturo Prat – Mall Chino – Arturo Prat – Tarapacá – San Diego – Tarapacá – Lord Cochrane.

Acceso por Bandera, contemplando la extensa calle, antiguo camino del inca, que se proyecta hacia el norte y el sur. Dada la hora, la actividad citadina se ve y se oye más agitada. Quioscos que se instalan con todos los productos habidos y por haber, zapateros aburridos esperando a que alguien se acerque, quien sea que tenga la suela gastada con la suciedad de la ciudad. Pero lo que más destaca en el ambiente es una manifestación de trabajadores que con gritos y bocinas es inevitable detenerse a leer sus consignas escritas en lienzos, y también verlos a ellos, rostros cansados por la explotación que lleva décadas, pero con un ímpetu que pareciera que no tiene límites cuando se trata de dignidad. En fin, la Alameda a plena luz del día es un escenario en el que convergen diversas realidades, diversos sentimientos.

El ajetreo incontrolable, el ir y venir de una masa que sigue un mismo patrón todos los días. Para cruzar hacia la otra calzada, dos estampidas se enfrentan, los que cruzan al norte y los que cruzan al sur.

Recorrido que sigue en dirección hacia la galería de Arturo Prat, pero ahora con mayor actividad que ayer. Dinámica de pasajes internos, una ciudad interior, iluminada con luces artificiales y colmada de letras y anuncios de diferentes colores: fotocopias, peluquerías, notarias, imprentas, etc. Todo para llevar a cabo los tramites de la mañana. Vitrinas que hablan, escaparates que ex-

hiben señoras arreglándose el cabello. La feria del pasaje, como barrio chino entre cables y letreros, pequeños locales de comida que alimenta al que va de paso, por Arturo Prat el flujo se hace mayor formando pasadizos entre los vendedores ambulantes y los locales comerciales. El paseo continúa hacia galerías que ofrecen de todo y nada, algunas con unos pocos locales sin ningún atractivo más que su juego de luces, una señora me ve con desconfianza y me pregunta que por qué saco fotos.

Más allá está el mall chino que ofrece abundancia, galería que logra desorientar a cada quien que entra en ella. Imposible dejar de mirar la variedad de tiendas y vitrinas que exhiben desde productos naturales hasta figuras de personajes de videojuegos, pasando por tinta para impresora y gorros de todos los tipos. Ya libre del encierro, Arturo Prat vuelve a ofrecer muebles, armerías y supermercados asiáticos. Tienda de comics y mangas. San Diego a las 12 del día pareciera ser un hormiguero humano donde las dinámicas comerciales y los estímulos visuales se acen-túan aún más gracias a sus galerías, restaurantes, jugueterías, vendedores ambulantes, colores, carteles, etc. Imposible detenerse. Si ello ocurre te lleva la masa.

DERIVA #5: (MARTES 12 DE OCTUBRE A LAS 13:00HRS)

San Ignacio – Alonso Ovalle – Lord Cochrane – Vidaurre – Corte Suprema – Olivares – Lord Cochrane – Parque Almagro - Mensía de Nidos – San Diego – Eyzaguirre – Arturo Prat – Cóndor – Serrano.

Este es un recorrido que comienza con un tramo reminiscente, en San Ignacio, calle donde solía transitar todos los días en mi etapa escolar, muchas cosas evocan tiempos pasados, los adoquines, las telas, la galería de las fotocopias (muy similares a las de san diego), los locales donde comía pizza después de clases y la caja de compensación. Todas estas cosas pertenecen a un ecosistema de lugares que recuerdan una época. Entro al colegio donde estudié y me recibe uno de los porteros con bastante alegría. El lugar era diferente, el hall de entrada bastante vacío en comparación con años anteriores. En general el lugar entero está cambiado. Como si fuera ayer, puedo visualizarme saliendo de clases a las una de la tarde, un hall repleto de madres buscando a sus hijos, la salida colmada de niños eufóricos comprando láminas de álbum al casero que vendía en la calle y emprendiendo rumbo de la mano de mi madre hacia mi casa en calle Cóndor. Corte Suprema es un rincón escondido de la ciudad, confortable, pintoresco y silencioso. Mientras que Lord Cochrane hace años que viene siendo una calle tediosa, se siente frialdad caminando a lo largo de esta, me imagino que por los edificios que impiden el paso de la luz y la estrechez de la vereda.

A esta hora del día pareciera que todo es bello, todo es calma y alegría, será por la luz del sol que ilumina el parque Almagro

resaltando su extenso paseo de árboles y sinuosos caminos de arena, también personas descansando en las bancas, otras de siesta en el pasto. Es una hora lánguida donde lo verde simboliza el descanso, el ocio y la vida.

Recorrido por calles en las que no pude rescatar novedades, tampoco sentimientos, solo caminé en modo automático observando el entorno con superficialidad, calles, edificios, personas. En esa escasez de estímulos visuales y emocionales, me percate de la diversidad de ruidos que se entremezclan; máquinas de imprentas, construcciones y bocinas, todo parte de un mismo ecosistema de sonidos que pareciera ser que compiten entre ellos sin detenerse nunca.

DERIVA #6 (SÁBADO 16 DE OCTUBRE A LAS 20:30 HRS):

Alameda – San Diego – 10 de Julio – Nataniel Cox – Paseo Bulnes – Eleuterio Ramírez – San Diego – Tarapacá – San Diego – Alonso de Ovalle – Zenteno – Nataniel Cox.

Al llegar a la alameda, se siente drásticamente el cambio de ruido, la locomoción constante, rápida, una desagradable ventolera, sensación de amplitud a lo largo de la avenida. Diversas luces de colores y semáforos remiten sensación de desorientación, se hacen confusas, se difuminan, el tiempo pasa rápido, siento que todo está en cámara rápida pero yo me mantengo en cámara lenta y puedo observar todo lo que ocurre, soy espectador de lo que pasa, como si yo no existiera, la gente camina, no se dan cuenta, los autos andan, nada se detiene, solo yo observando el entorno, a mi espalda la torre Entel, a mi derecha veo el atardecer, el sol que ya se escondió y una luz bastante calma que da sensación de plenitud, se combina con la luz de los autos y de los semáforos fusionándose con un gran resplandor reminiscente como telón de fondo. En la esquina de Morandé frente de mí, autos que se avecinan a seguir andando y personas que pasean sin darse cuenta q estoy acá. Me preparo para cruzar y empezar la deriva.

Siempre cruzar por esta parte me remite a cuando iba al cine corriendo apurado en compañía de alguien. Quizás es la hora, su luz, que propicia un momento de nostalgia.

Portada de Guías, un pasaje bastante oculto en el barrio, siempre cerrado, es el edificio del Ministerio de Defensa que tratan de evadir ataques que no existen. Me asomo a observarlo y de

repente aparecen ante mi unos container que cruzan de lado a lado del edificio, bastante extraño, como si fuera una película futurista. Hartos focos de luz, sensación de misterio dada la soledad del lugar, desolado, un par de autos harta maquinaria, ventiladores, letreros, conos, todo muy quieto, no anda un alma, me remite a un lugar con misterio.

Pórticos altos de edificios administrativos que rodean la moneda, la calle san diego da inicio con una galería cerrada, diviso mucha oscuridad, no se ve nada, como siempre hartos letreros, uno encendido y tintineante.

Aun en la Alameda, con esta sensación de amplitud veo como se alzan los edificios de la vereda norte, una mixtura de estilos y construcciones modernas que se fusionan y dan la bienvenida al acceso al que llego, siempre están ahí altos y observan lo que ocurre, son testigos de lo fugaz y lo eterno.

En una sensación de camino eterno con olor a orina húmeda recién hecha, me adentro por lo que es la feria de libros, luces tintineantes, harto rayado, sensación de inseguridad incertidumbre, algo místico, veo a una persona durmiendo en una esquina, veo la entrada hacia un vestíbulo, adornos de fiestas patrias y las personas en bicicleta q salen del túnel.

Parándome en la mitad de la calle se ve en punto de fuga todo lo que es san diego, su luminaria en serie, edificios de vivienda alumbran el cielo. El comercio está cerrado, sábado en la noche, personas pasean en bicicleta.

Harta oscuridad, poca luz, la luz alumbrá lugares puntuales, pe-

rrros escarban la basura, no se puede observar nada solo los rayados que descienden cuando caen las cortinas, personas oscuras como siluetas que deambulan igual que yo, el agua en el piso que refleja la luz de los focos y semáforos, vestíbulos hacia escaleras que se adentran hacia departamentos antiguos con luces tenues en donde le fondo nunca se logra observar con claridad.

Puedo observar edificios modernos, personas que aún viven en pisos superiores a tiendas comerciales. Paso por lo que es una zona donde se concentran una sucesión de hoteles con aspecto de algo más, neones y oscuridad los envuelve en una atmosfera de secreto. El Hotel Maury, destruido por las inmobiliarias, fue un golpe duro al recuerdo de aquel lugar. Tarapacá hacia el sur con luminaria led que encandila. Este es uno de mis tramos favoritos del barrio, en la calzada oriente, bar Las Tejas, bar Roma, quioscos que se adjuntan en el borde de la vereda y que generan un túnel angosto, allí están las personas que esperan a entrar a uno de los bares que está de fiesta.

Había un concierto en Las Tejas, al lado un infinito vestíbulo con luz blanca, más allá el Cariola, en esta zona están los más grandes carteles, ruido visual, harto movimiento, basura, meado, quioscos cerrados, información en las paredes, todo me recuerda a antiguas travesías.

Las galerías de las imprentas están cerradas, de ellas emana un olor a maquinaria, a tinta de impresora que remite a tiempos escolares. A esta hora la profundidad de las galerías se pierde en el silencio sepulcral. En Eleuterio Ramírez miro hacia la izquierda y me encuentro con una verdadera pared.

Cruce de vereda por Sta. Isabel, difícil cruzar, se divisa gente a la salida del metro, venta de comida, comercio, el café Unicornio abierto, luces de colores tintineante que se mezclan con los focos y edificios, familias que pasean por el parque, mezcla de paisajes y programas. En Eyzaguirre en lo que es el sector de imprenta, se presencia un punto de fuga bastante marcado con iluminación, está desolado. Es un lugar en constante tensión.

En 10 de julio está el Pizza Hut al que iba cuando pequeño, al lado del condominio donde viví 2 años, sensación de inseguridad, barrio rojo, calle oscura entre san diego y Nataniel. Camino aun sin rumbo, ya doy la vuelta, allí está el ciber café, el anoche-cer está con un anaranjado en el fondo.

DERIVA #7 (MIÉRCOLES 20 DE OCTUBRE A LAS 21:00HRS)

Paris-Londres – Alonso Ovalle – San Francisco – Eleuterio Ramírez – Serrano – Arturo Prat – Santa Isabel – Mensia de Nidos – Nataniel Cox – Tarapacá – Zenteno.

Travesía que empieza por calle Estado, frente al edificio que porta un gran espejo que refleja la alameda distorsionada, también la Piccola Italia que desde el estallido social no ha abierto sus puertas. Ya frente al hotel es donde empieza este recorrido y el ambiente es envuelto por una oscuridad que de cierta forma es un poco riesgosa, la iglesia San Francisco se alza en medio de aquella oscuridad que tiene ciertos puntos de alumbrado, mediana explanada con la pileta característica del lugar, no se reconocen colores, solo sombras y luces. Hacia la derecha la entrada hacia el barrio Paris – Londres, con un adoquinado que responde a la arquitectura del lugar y que se pierde en una curva que no da más que intriga de aquello hacia donde te conduce. Solo mi sombra y yo caminando por las sinuosas calles de ese extracto de ciudad. A mi lado Londres 38, siempre un espacio en donde se logra sentir un aura de respeto, recuerdo y silencio. Edificios que emulan otro continente, otra época continúa en silencio mostrando sus detalles. Es hasta la intersección de París con Londres donde se comienzan a oír gritos y risas, bulla en general que cada vez se hace más presente. Son bares. Personas disfrutando de una tarde noche a mitad de semana y que dan un poco de vida a ese silencioso e inhóspito barrio.

Si bien hasta este tramo de nuestro recorrido parecía verse mo-

tivado por la intriga de ir más allá de lo que el barrio muestra, el resto de la caminata por calles como San Francisco y Serrano no son más que un deambular por espacios en los que no es posible detenerse a estar, tanto por la incomodidad que ofrece la estrechez de sus veredas como por el desagradable ruido de las micros que pasan a tan solo centímetros de uno. Si es posible observar situaciones de esquina, rincones alumbrados por una luz directa pero que suele emanar soledad y melancolía, estacionamientos, grandes torres y ciudades verticales como paisaje de fondo, pequeños locales de comida sin mucha presencia, etc. La oscura calle Serrano, esconde una serie de casas antiguas de gran valor, más allá un conjunto de viviendas de los años cincuenta compuestas por bloques grises gastados, pero con solidez. Cubos que parecen sacados de una construcción brutalista frente a la amasandería La Mayorquina y a la botillería Serrano, icónica esquina testigo de diversas situaciones clandestinas y hasta de programas de TV como Mea Culpa. Al lado de estos. Entre el ruido de constantes conversaciones y tinieblas de la calle Serrano se llega a la plaza frente a la Iglesia Sacramentinos, lugar donde se puede estar con más calma, existe mayor actividad, personas de todas las edades paseando y bailando. Mientras la calle Serrano se pierde hacia el sur, la iglesia se presenta como el mayor hito dentro del barrio, el eje de referencia por excelencia.

A su costado alberga los Juegos Diana. Pasar por el convento de los Sacramentinos siempre me recuerda a cuando era pequeño y asistía con mi madre a misas en la capilla. Me quede observando la calma, el silencio, los arcos del convento. Luego observé hacia arriba y veo la cúpula, iluminada, imagino que habrá arriba, que misterios debe esconder. A veces pienso que me gustaría

caminar por el techo, por el campanario y quedarme junto a las gárgolas observando la ciudad dormir.

Por Santa Isabel rodeo el costado de la iglesia y me fijo en su estructura, desnuda y un poco menos trabajada que en su fachada, ventanas prendidas, desconozco que habrá dentro. Escaleras de piedra que conducen a puertas cerradas. Todo es un misterio. Ya en el Parque Almagro, suele llamarme la atención el café Unicornio, aquel contraste entre la inocencia y la gama sórdida de colores apuntando hacia el parque, hacia los niños, hacia las personas, el vicio cerca del hogar que marca el pequeño pasaje dentro de un ambiente de sordidez.

Al sumergirme en la boca de lobo que es el Parque Almagro de noche, me detengo en un sitio erizado que antes era una gran casa antigua, observo de lejos el barrio, como una persona ajena a todo aquello que ocurre dentro de ese espacio pero que a la vez nada sucede. La calma, como si nada fuera tan terrible, la iglesia iluminada, los faroles, el café...una mezcla de estímulos que convergen en mi retina de forma plena, solo una brisa nocturna me acompaña.

DERIVA #8 (MARTES 2 DE NOVIEMBRE A LAS 20:30HRS)

Arturo Prat – Alonso Ovalle – San Diego – Tarapacá – Paseo Bulnes – Condor – Parque Almagro – Paseo Bulnes – Nataniel Cox.

Entrada la noche, esta travesía comienza por Arturo Prat, calle con un potente alumbrado artificial iluminando de forma directa ciertos puntos de la calle, la feria de Serrano desolada, no anda un alma. Por Alonso Ovalle, al poniente los últimos vestigios de luz natural. El mall chino cerrado, letreros que encandilan su espacio más próximo y dejan notar los rayados que aparecen solo de noche, mensajes que no se entienden pero que suelen ser parte del paisaje nocturno del barrio. Aquel tramo de la calle San Diego siempre es oscuro, pocos locales siguen abiertos. El Normandie pareciera que está en plena función, una persona sentada en el piso como si esperara a alguien que no llegará.

Paseo Bulnes brilla con sus restaurantes y bares abiertos, personas disfrutando de unas cervezas al calor de la brisa primaveral. Los departamentos de Bulnes dejan al descubierto su interior. Es de gusto personal detenerme a mirar las ventanas de pisos superiores, tratar de ver que hay en ellos, por una ventana siempre se puede ver una gran biblioteca con muchos libros, pareciera que el dueño del departamento deja abierta la ventana con intención de que se puedan apreciar todos sus libros. Dan deseos de estar allí rodeado de sabiduría e historia.

Al final del paseo Bulnes personas bailan tango y salsa, por un lado, los adultos mayores y por el otro, jóvenes. Sin embargo, Cónдор es calle solitaria y melancólica. Paso por el quiosco que

me trae recuerdos de infancia, también por el antiguo edificio de un vecino y veo al mismo conserje de hace años, no me reconoció. Llegando a la esquina oigo las fiestas de los Brazeros de Lucifer o quizás es la de Los Canallas, no es ninguno, hay una torre infinita hacia el cielo. Cónдор con San Diego es quizás la esquina favorita, pero está demasiado cambiada, ya no están ni los antiguos locales, ni la fábrica, ni las imprentas. El restaurante peruano enciende la calle con su arco iris de neones que pareciera teñir la calle de vicios y decadencia.

15.2 NOTAS DE CAMPO:

02/10/21
Notas de Campo:
#1: Sábado 2 - 18:30 hrs. (Tarde)
- Recorrido lineal desde la casa por Teatinos.
- Flujo lento de personas, paico.
- Lentitud.
- Familias, parejas, ancianos.
- Servicios de comida → siguen afortunado / con contraste / flujo rápido → personas que no hay tiempo / semana para ellos.
- Comercio escasamente abierto.
- Puidos de personas, no muchos de autos. (ado quines).
- Paso a velocidad lenta apesarar con más detención.

- Alameda mayor amplitud, vialitara, más ruido y gente.
- Acceso al baño x Nataniel.
- Mensajes en los muros.
- Edificios en alza luz del abando (Reminiscencia)
↳ Ciudad Gótica
- Bar medio vacío.
- Vitrino herki.

05/10/21
Notas de campo #2:
Martes 5 de octubre 18:30 hrs. (Tarde)
- Me encontré con el Guati.
- Nos sentamos en la banca.
- Venos gente pasar, demora de la peza.
- Hablamos sobre ritas San dieguitas.
↳ ritas más under.
↳ también sobre la paz de j.
- Vozes en botina.
- Personas para la casa.
- Bandera → se ve el fin de S.O.

- Acceso rita: Bandera - San Diego
- Olor a orina sabrosa.
↳ Nueva York.
- Alameda Atleporal.
- Aperitua
- Muchas personas cruzando rápidos y los polemas que se cruzan.
- Galería comercial
↳ pelomena
↳ fotocopia.
↳ personas cerrando.
↳ no hay público.
- Feria y salida por semana
- Todo cerrado (parte baño chico).

- Calle robarrada, Hotel y portal a Paris Londres
↳ otro mundo.
- Alvaro Oalle, contraste de edificaciones
- Arhno Mat → Flores
↳ pintura
↳ Galerías
↳ muebles
↳ Carteles
↳ Hoteles
↳ murga.
- "Hoteles" → comienzan a abrir.
- Pucón de la Maná.
↳ juego y churrasco
↳ grupo de Amigos
↳ paico

- Frente a casa antigua.
- Neoblogio.
- Ahora hay un edificio grande
↳ recuerdos.
- Demora en atracción
- Me quise ir pero no lo hice.
- Descubié.
- Una persona me dio explicación.
- Se hace de noche, no hace frío.
- En mis 20 años en el barrio nunca me senté acá.

07/10/21
Notas de Campo #3:
Jueves 7 de oct 12:00 hrs.
- Puido vital Alameda.
- Gran flujo → masa amorfa.
- Manifestación → círculo.
- Zapatero, Quiéscos.
- Galería A. Prof.: fotocopias, Notarías.
↳ Elegancia Favores → luz
↳ Ciudad infina
- Galería → desarrollo
- Feria → comida, locales
- Mall China → desorientación
↳ Vitruvio.
↳ Olivos estibados
- Flujo, flujo y flujo

12/10/21
Nota de campo 4
Martes 12 de Oct 13:00 hrs.:
- San ignacio reminiscencia
↳ colegio
↳ galería
↳ ado quines
↳ arbolos
↳ foto.
↳ hall de entrada
- Bord Coelname → Sórdidos
- Cort Suprema → pibalescos
- Parque Alvaro → Calera y
- Puido de tiempos paz y con la vida

Notas de campo ^(16.10.21) 20:00 hrs

- Camino hacia el baño, por techos, veo luces de todas partes, difusas.
- Brillo de luces en el piso.
- Entradas iluminadas.
- Desde Alameda, punto de fuga hacia el sur.
 - ↳ luces en serie
 - ↳ sumergido en especie de clandestinidad
 - ↳ bares
 - ↳ comercio cenital
 - ↳ silencio.

Notas de Campo #6 ^{20.10.21}

Miércoles 20 → 20:30 hrs (Noche)

- Entrada por Estadio.
 - ↳ Parroquia Alameda
 - ↳ luces edificios
 - ↳ oscuridad en Pl. cda Italia.
- Frente a la Iglesia San Pedro oscuridad total
 - ↳ siluetas
 - ↳ faroles
 - ↳ Misterio.

- ↳ París - Londres
 - ↳ Olla épica
 - ↳ Adquirir.
 - ↳ Dolos, recuerdos.
- ↳ Calle San Fe
 - ↳ Inquietante
 - ↳ Micros
 - ↳ sitios encijos.
 - ↳ Edificios enanos.
- ↳ Iglesia Sacramentalitas
 - ↳ Silencio
 - ↳ Misterio al contemplar
 - ↳ Cúpula
 - ↳ recuerdos

- ↳ Café Unicornio
- ↳ Escalera vinilada ↖ al lado.

→ Calma y contemplar desde lejos y desde cerca los luces y los paisajes.

Notas de Campo #7 ^{02.11.21}

Martes 2 de Nov → 20:30 hrs (Noche)

- San Diego
 - ↳ cortinas
 - ↳ rayadas
 - ↳ carteles } Situaciones diálogos
- Escaleras intriga
- Luces ventanas edificio.
- Sombras y soledad.
- Paseo Bolnes → Bares
- Multitud